

Casiano FLORISTAN - Juan José TAMAYO (eds.), *Conceptos fundamentales del Cristianismo*, Editorial Trotta, 1993, 1524 p.

Vivimos en una época de cambio acelerado. Hay que repensar muchas cosas. El cristianismo no es excepción, como se ve en el Vaticano II.

Hay que abrir el cristianismo hacia la modernidad y la posmodernidad, hacia las distintas culturas y las diversas religiones, hacia la política, la secularización, la liberación, el feminismo...

Esta obra, rica en páginas, nos ofrece más de cien entradas o artículos escritos por 59 autores españoles y latinoamericanos, bien conocidos en su temática y empeñados en repensar y reformular el cristianismo desde un talante crítico constructivo, liberador y solidario, preocupado por lo interdisciplinar y a partir de un enfoque católico (aunque el título habla de "cristianismo").

Completan la obra, al final, un "Índice de conceptos" (mucho más amplio que el mero índice de artículos) y un "Índice de autores".

El horizonte es inmenso. De hecho, sin embargo, en el amplio "Índice de conceptos" no figuran temas como: capitalismo, corporalidad, cuerpo, derechos humanos, educación, enseñanza, enseñanza religiosa, escuela, familia, humanismo, ideología, juventud, medios de comunicación social, movimientos apostólicos, parroquia, santidad, sexualidad, socialismo, sociedad, virginidad, virtud... Es inevitable la autolimitación, de acuerdo con ciertas opciones básicas, más o menos variables según cada equipo de trabajo.

Los temas deben ser relativamente breves; es una dificultad (mencionada explícitamente por varios autores); pero también tiene sus ventajas: el esfuerzo por la claridad y la condensación (aunque siempre es mucho más fácil plantear preguntas y problemas que resolverlos). Por otra parte, la selección bibliográfica, al final de cada trabajo, abre siempre nuevas posibilidades.

Huelga decir que la valoración de cada tema concreto dependerá, en gran parte, de las opciones perfectamente válidas de su autor y del nivel de expectativas de los lectores. Pero, globalmente hablan-

do, hay que alegrarse de esta publicación tan amplia, actual y valiente: puede ser, para muchos temas, un valioso punto de partida.

M.P.

VARIOS, *El don de la verdad*, Ediciones Palabra, 1993, 224 p.

Estamos ante la traducción de un libro editado en el Vaticano. Esta obra nos ofrece la famosa Instrucción de la Congregación para la Doctrina de la Fe sobre la vocación eclesial del teólogo (1990). Y en torno a este documento básico se nos dan, además, los siguientes trabajos:

- Una introducción del card. Ratzinger.
- Doce comentarios, publicados en *L'Osservatore Romano* entre 1990 y 1992 y que abarcan facetas como las siguientes: visión de conjunto; el Cristo-Verdad; diálogo entre Magisterio y teólogos; el "sensus fidei"; el liberalismo filosófico; el disenso, etc.
- Un apéndice de 1989: *El teólogo y su función en la Iglesia*, Declaración de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe a propósito del manifiesto suscrito por algunos teólogos españoles.

En síntesis, al lector interesado se le facilita no sólo el documento básico, sino su ambientación y comentario desde la perspectiva romana, sin perjuicio, claro está, de que acuda a otras publicaciones para contrastar con otras perspectivas, dada la controversia que se originó.

M.P.

Otto Hermann PESCH, *Tomás de Aquino. Límite y grandeza de una teología medieval*, Herder, 1992, 546 p.

Hay muchos libros de introducción a la filosofía de Tomás de Aquino, pero no había ninguno que introdujera a su teología. Tomás pertenece a otro mundo cultural; tiene facetas que nos resultan extrañas; pero, según el autor, ahí puede haber un enriquecimiento para los atascos de la teología de hoy, siguiendo estos tres pasos: planteamiento actual del tema, contraste con Tomás, juicio sobre distancia y proximidad (p. 51).

Más que una presentación general, el autor nos ofrece temas escogidos que despierten el apetito de seguir leyendo y sirvan para poner la clave debida a ese pentagrama magnífico que es el pensamiento del Santo. He aquí los temas: primero lo biográfico y lo ambiental; luego: teología; fe y razón; predestinación (con una visión "cruel" como la agustiniana); justificación del pecador; resurrección de la carne; la mujer; el amor y las virtudes; el pecado; teología de la historia; cristología y soteriología; sacramentos; Iglesia; el plan de la **Suma**. Y para terminar, las ediciones y traducciones de las obras del Santo; un pequeño plan de lectura para principiantes; 25 páginas de bibliografía; el índice de nombres y el índice analítico. En cuanto a la traducción, algunas frases negativas necesitarían algún retoque (p. 123, 150, 152, 175...).

Tomás tenía sus límites: no predicó, no sabía griego ni francés (en París le bastaba el latín); "no sabía nada de arte, de niños y de mujeres" (p. 246). Pero Tomás tenía, sobre todo, mucha grande-

za: llegó a dictar obras distintas a tres secretarios (p. 93); recibía con sumo gusto las refutaciones, "pues no hay mejor manera de descubrir la verdad" (p.118); era "ejemplo de científico y de teólogo, ayer como hoy" (p. 24); su teología es expresión de su propia vida. Ha sido visto sobre todo como filósofo (p. 39), pero fue más bien un teólogo fervoroso que se sirvió de instrumentos filosóficos. Lutero le reprochó haber entregado el evangelio a Aristóteles; modernamente se ha dicho lo contrario: que hizo de la filosofía una esclava de la teología (p. 129); la verdad es que convirtió el agua de la filosofía en el vino del evangelio (p. 62). En contra de lo dicho frecuentemente, Tomás no se queda en la metafísica, también piensa en términos de historia de la salvación. Es "intelectualista": considera que ver es más noble que oír, conocer es más noble que querer; "lo que más teme Lutero es la desesperación; Tomás nada teme tanto como el error" (p. 62). Para Tomás, la doctrina sagrada es como una impresión de la ciencia divina en nosotros; la sabiduría es la forma terrena de la salvación (p. 58). Tuvo que reconocer, sin embargo, que "lo postrero del conocimiento humano sobre Dios es saber que no sabe nada de Dios" (*ib*); de ahí su "Ya no puedo más, pues todo lo que he escrito me parece como paja" (p. 64).

A lo largo de esta obra el autor va analizando el pensamiento del Aquinate con enorme cariño y gran dominio del tema; con rigor, minuciosidad y erudición (mayoritariamente en lengua alemana). También tiene en cuenta el contrapunto protestante (no en vano es teólogo católico en una facultad teológi-

ca evangélica). En fin, sabe muy bien que su obra no puede resultar entretenida, pero sí interesante (p.21), al menos para lectores bastante especializados.

M.P.

Jürgen MOLTSMANN, *El camino de Jesucristo (Cristología en dimensiones mesiánicas)*, Ed. Sígueme, 1993, 483 p.

Este libro de J. Moltmann no es sin más el tercer tomo, el cristológico, de su serie *Contribuciones sistemáticas a la teología*, sino el tomo central, ya que la reflexión acerca de la teología cristiana, particularmente la de Moltmann, es cristológica.

El título elegido por Moltmann para su cristología es simbólico ("El camino") y el autor lo justifica diciendo que a través de él queda bien expresada la orientación de la cristología hacia su meta escatológica, el mismo condicionamiento histórico, inacabado, de toda cristología humana y la invitación a los cristianos para que recorramos la vida tras los pasos del Mesías.

La cristología de Moltmann es una cristología escatológica, desde la resurrección del Crucificado. Rechaza por incompletas las dos cristologías tradicionales, la cosmológica y la antropológica, y se pronuncia clara y lúcidamente por la cristología escatológica, pero por una cristología de la historia escatológica de Dios, esto es, por una cristología que toma muy en consideración la historia y la pasión de Jesús de Nazaret. La suya es una cristología escatológica no

sólo en un sentido sincrónico, cuando y a partir del hecho de la resurrección del Crucificado, sino también en un sentido diacrónico, viendo y reconociendo al Hijo de Dios y al Hijo del hombre en la historia prepascual de Jesús.

Otro de los aciertos de la presente cristología es el haberla insertado dentro de la tradición bíblica, que es vertebralmente mesianológica. Así se destaca mejor la continuidad y la original superación de Jesús, el Mesías cristiano.

El libro viene a ser también un magnífico comentario, si bien de forma distanciada e intermitente, de los diversos artículos de los Credos Apostólico y Niceno-Constantinopolitano. Además, Moltmann dedica todo un capítulo de su libro (III: *La misión mesiánica de Cristo*) a cubrir el vacío narrativo que se advierte en las dos profesiones de fe citadas entre el comienzo histórico de la vida del Hijo eterno ("se hizo hombre", "nació") y su final ("padeció"). Y llega incluso a formular un nuevo artículo de fe para el Credo, que recoge precisamente la fase de la actividad pública de la vida de Jesús (cf. p. 209).

Se podrían señalar más méritos en esta cristología de Moltmann: su dimensión Trinitaria, su pneumatología, su defensa teológica de la naturaleza, su preocupación ecuménica... Pero basten los reseñados para que el lector se anime a comprobar por sí mismo la excepcional valía de la presente cristología de Moltmann. Puestos a indicar algo negativo, hay que decir que Moltmann continúa en el libro (p. 241-248) intentando justificar una vez más su interpretación unilateral, negativista y demasiado

"humana" de las palabras del Crucificado: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"

E. MALVIDO

Eduardo MALVIDO, *Jesús resucitado o la perspectiva de la teología cristiana*, Ed. San Pío X, 1993, 234 p.

La resurrección de Jesús de Nazaret constituye el núcleo de la fe cristiana en su doble vertiente, la experiencial y la doctrinal. Se trata de la culminación gozosa de la buena noticia (=evangelio) anunciada y anticipada por Jesús en su vida. De ahí que tenga que ser una de las vías privilegiadas y uno de los puntos de partida más certeros en la búsqueda de Jesús. Es, además, el centro de gravedad de la manifestación de Dios en Cristo.

Pero, al llegar aquí, se impone una pregunta: ¿ocupa la resurrección en la teología la centralidad que le corresponde o aparece, más bien, como un apéndice que apenas incide en la reflexión cristiana?

Este es el interrogante que guía el coherente trabajo del teólogo Eduardo Malvido, quien cree que la resurrección es la "clave hermenéutica de toda la teología: la perspectiva desde la cual se puede y se debe reflexionar sobre Jesucristo, sobre Dios y sobre los hombres" (p. 132). El autor considera que no ha sido ése el horizonte en que se ha movido tradicionalmente la teología y critica severamente tanto la perspectiva horizontalista como la verticalista.

En continuidad con el planteamiento resurreccionista de teólogos como Kessler y Collins, justifica su propuesta apelando al testimonio de Pablo, de los sinópticos y de Juan. En todas estas tradiciones neotestamentarias, la resurrección se presenta como el núcleo de la fe cristiana, el fundamento de la esperanza y el centro de la cristología. Jesús resucitado es la palabra última de Dios y la realización plena del proyecto liberador divino. Entre la existencia histórica de Jesús y su existencia como resucitado y glorificado no aprecian los autores del Nuevo Testamento ruptura, sino continuidad. Más aún, la resurrección viene a plenificar y a confirmar el carácter revelatorio de Dios de la vida y muerte de Jesús.

Malvido revisa críticamente otras aproximaciones a Dios y a Cristo, que se desvían del camino de la resurrección y eligen otras vías de acceso, como es el caso de la teología y de la cristología en perspectiva metafísica de la *Summa theologica*, de Sto. Tomás de Aquino. Frente a esta teología, el autor propone una teología que él mismo define con estas tres características: *dinámica*, en cuanto radicada históricamente; *relacional* tanto en el interior de Dios (Trinidad) como en la relación de Dios con la humanidad (Comunidad); *positiva*, en cuanto apunta a un evento tan positivo para la humanidad como es la salvación-liberación.

Esta teología en la perspectiva de la resurrección no es ajena al mundo de la pobreza en que vivimos inmersos, ni da la espalda a los pobres y marginados. Malvido piensa que es "la mejor perspectiva animadora y crítica de la libera-

ción de los pobres" (p. 205). Este nuevo elemento supera el posible idealismo en que pudiera caer la teología expuesta por el autor. Efectivamente, Jesús resucitado anima críticamente procesos de liberación de los pobres, pero siempre que la resurrección asuma la realidad humana en su totalidad y contribuya a la emancipación de la humanidad irreidenta.

La obra de Eduardo Malvido me parece un trabajo riguroso que nos lleva a replantear tanto los contenidos como el método de la teología, aportando pistas sugerentes desde su concepción de Jesús resucitado como "perspectiva de la teología cristiana".

J.J. TAMAYO

Joachim GNILKA, *Jesús de Nazaret. Mensaje e historia*, Ed. Herder, 1993, 400 p.

El título del libro responde, por un lado, al interés que hoy día se tiene por la figura del Jesús histórico y, por otro lado, al optimismo de la exégesis del N. T. en lo que respecta al conocimiento seguro y consistente de la historia de Jesús de Nazaret. Felizmente, aquel juicio de R. Bultmann de que sobre la historia de Jesús no se podía llegar a saber nada o casi nada ha sido ya demostrado que era falso.

Gnilka no sólo es un buen conocedor del mundo novotestamentario y un exégeta consumado de los diversos pasajes de los evangelios (sobre todo del Evangelio de Marcos), sino que, además, ha sabido en este libro atinar con

la índole peculiar de los evangelios, resaltando entre todos sus rasgos la importancia del hecho de la resurrección de Jesús, incluso para el acceso a la historia de Jesús contenida en los evangelios: "El factor que seguramente plasmó más eficazmente los evangelios es la fe en la resurrección de Jesús de entre los muertos" (p. 32). "A la luz de la fe pascual se recogió de nuevo la predicación de Jesús. A la luz de la fe pascual se escribieron los evangelios" (p. 390). Bajo la perspectiva de la resurrección de Jesús, presenta y justifica los criterios de historicidad aplicables a los evangelios (p. 37 s.). Y en el transcurso de la exposición de su libro acerca de la actividad pública de Jesús y de su muerte violenta en la cruz no hace más que examinar a la luz de la Pascua de resurrección la realidad histórica de Jesús y la interpretación de fe en Jesús que se reflejan en los evangelios sinópticos.

En la línea de estudio de la figura histórica de Jesús, este libro de Gnilka continúa y completa la labor previa de G. Bornkamm, J. Blank, W. Trilling, Ch. Perrot (a quien no cita), R. Fabris (a quien tampoco menciona)...

Estas ausencias últimas en la bibliografía que Gnilka utiliza pone de manifiesto una pequeña limitación del libro, que sólo cuenta con bibliografía alemana.

Otra limitación más grave del libro es que deja de lado el evangelio de Juan y se centra en los evangelios sinópticos, por razones que no convencen (p. 29).

E. MALVIDO

M. GARCÍA VIÑO, *La nueva Eva (El principio femenino de la era postcristiana)*, Ed. Libertarias/Prodhuñi, 1993, 190 p.

En realidad este libro trata de la sexualidad de Jesús. Sobre este tema humano tan importante ¿se puede decir algo sobre Jesús con fundamento histórico? El autor dice muchas cosas -demasiadas-, pretendiendo basarse en el N. T. Otros autores, los tradicionales, afirman asimismo otras muchas cosas -demasiadas- y de signo contrario a las de García Viño, ateniéndose también ellos al N. T. Entonces ¿dónde radica la explicación de tan diferentes lecturas acerca del comportamiento y de la vida sexual de Jesús de Nazaret? Pienso que la explicación está en la distinta y hasta contrapuesta perspectiva cristológica desde donde leen los mismos pasajes escriturísticos. Los teólogos tradicionales interpretan los textos del N.T. desde una perspectiva todopoderosa, "divina", no humana, de Jesús. Como afirma García Viño con palabras de Rafael Hereza: (Jesús) "Entra en el mundo de un modo no humano, vive haciendo lo que ningún ser humano ha hecho jamás y desaparece sin dejar rastro de ningún despojo. Ciertamente, ¿a quién se le iba a ocurrir, frente a semejante panorama, preguntarse por sus posibles matrimonio y paternidad? Hacerlo implicaría tomarse radicalmente en serio la humanidad de Jesús..." (p. 171).

En el caso de García, de Hereza y de otros autores, la perspectiva cristológica desde la cual entienden el N.T. es una perspectiva humana (jesulógica) y concretamente humana hebrea o judía. García Viño recuerda y hace totalmente

suya la célebre frase de Julius Wellhausen, aquella de que Jesús de Nazaret no fue un cristiano, sino un hebreo más. A partir de esta visión judía del hombre Jesús, García Viñó entiende el silencio del N. T. sobre el estado civil de Jesús en un sentido matrimonial, que era lo lógico tratándose de un judío adulto.

Pienso que la única manera de no caer en la tentación de manipular lo escrito en el N. T. es adoptando la perspectiva cristológica desde la cual fue compuesto: la perspectiva de la resurrección de Jesús. A la luz de este hecho escatológico, los primeros cristianos relevaron aquellos hechos y dichos de Jesús que les interesaban, a ellos, no a nosotros, para el anuncio de la salvación cristiana. Si los primeros cristianos no pararon mientes en la vida sexual de Jesús fue lisa y llanamente porque dicha realidad de Jesús no formaba parte imprescindible del núcleo de la nueva religión. Como tampoco se encontrará en los evangelios nada sustancioso sobre la relación de Jesús con el mundo del trabajo o con el mundo de los niños...

El buen teólogo cristiano no es propiamente aquel que analiza perspicaz y coherentemente todos los textos sagrados, sino ante todo aquel que lleva a cabo semejante análisis desde la adecuada perspectiva cristiana, que no es otra que la resurrección de Jesús crucificado. Pienso que es en esto último donde el libro de García Viñó se resiente gravemente, así como también el libro de Rafael Hereza, *El desvelamiento de la Revelación*, tan alabado y seguido por nuestro autor recensionado.

E. MALVIDO

A. PRONZATO, *El Evangelio en casa. El "hoy" de la palabra de Dios. Ciclo B*, Sígueme, 1993, 331 p.

El autor ha ofrecido en otras publicaciones anteriores el comentario de la Palabra de Dios de los domingos en clave exegética y espiritual. En el texto que comentamos trata de acercar la Palabra de Dios a las situaciones cotidianas del creyente. Es el "hoy" y la actualidad de la Palabra, que procura orientar y animar al cristiano para que responda adecuadamente a los acontecimientos que se presentan y forjan cada día.

El estilo es conciso, ágil y espontáneo. De uso fácil y al alcance de muchos creyentes. No obstante, cada persona tendrá que actualizar mucho más el "aquí" sugerido en los comentarios de este libro.

J.SASTRE

E. SORAZU, *Cuaresma. Celebraciones penitenciales*, Editorial CCS, 1994, 119 p.

El libro está pensado para uso de catequistas y pastoralistas de adultos y jóvenes. Parte de la centralidad del Misterio Cristiano, la Pascua de Cristo y ayuda a profundizar y celebrar el encuentro con Jesucristo.

Tiene dos partes: la primera se nutre de reflexiones sobre los aspectos fundamentales de la Cuaresma, y la segunda ofrece abundantes materiales para las celebraciones penitenciales. El lenguaje es existencial, simbólico y creativo. Ojalá este libro ayude a conseguir el

deseo expresado por su autor: "confío que el Señor haga de los cristianos sus sacramentos preferidos".

J. SASTRE

A. HUFSTADER, *El tiempo de Dios es el mejor tiempo*, Narcea, 1993, 140 p.

Publicación sugerente, escrita por un benedictino profesor universitario y destinado a los creyentes que viven inmersos en el tiempo y en lo que pasa en las encrucijadas de la vida, llená de problemas, prisas y pluralismo.

Parte de la afirmación central de la fe cristiana: "la resurrección de Jesús rompe nuestra estructura temporal" y nos abre a una dimensión nueva y definitiva.

De Adviento a Epifanía se denomina el ciclo del deseo y del conocimiento; y de Cuaresma a Pentecostés se llama el ciclo de la muerte y de la vida. Todo parte del "año de gracia" y termina en el "kairós".

El libro es sugerente en su concepción, estructura y objetivo. Ayuda a la reflexión y la oración. Su mejor acierto es la presentación de la liturgia como el paradigma de las etapas que vamos recorriendo cada año y que son "espejo de una vida".

J. SASTRE

Juan ESQUERDA BIFET, *La espiritualidad mariana de la Iglesia (María en*

*la vida espiritual cristiana)*, Atenas, 1994, 190 p.

La obra presenta los rasgos esenciales de la espiritualidad cristiana, en relación con María, la madre de Jesús.

Describe las dimensiones fundamentales de la espiritualidad mariana, en sus dimensiones bíblicas, trinitaria, cristológica, pneumatológica y eclesial.

Los títulos marianos como la maternidad, la virginidad, inmaculada y asunta al cielo, son tratados en perspectiva de actitudes vivenciales y pastorales.

El autor destaca la contemplación como una actitud profundamente mariana. María aparece como camino de perfección y comunión, que se convierte, por su misma naturaleza, en camino de misión.

Otra de las actitudes propias de la espiritualidad cristiana trabajadas en esta obra es sin duda la oración. María reza "meditando en su corazón" los acontecimientos de su vida. Esta forma de orar aparece desde los primeros siglos en la Iglesia, que considera a María modelo y ayuda en la oración.

La espiritualidad cristiana desemboca en la llamada de Dios a toda persona para que se realice en la historia según sus planes. La respuesta a la vocación, sólo posible desde la gracia, tiene un modelo excepcional, fiel y generoso. María ha respondido plenamente al amor de Dios.

Estos planteamientos permiten al autor desarrollar los distintos tipos de respuesta: la vocación laical, la vida consa-

grada y vital. En todos ellos, María es muestra de respuesta generosa y fiel.

Se conjugan dos palabras claves: espiritualidad y misión; la una no puede existir sin la otra. Esto mismo se realizó en María: "concibe por obra del Espíritu"; "Jesús es enviado por el Espíritu, para evangelizar a los pobres". Así María es figura y modelo de toda actividad apostólica.

El autor analiza también las prácticas y devociones marianas, desde una finalidad de relación, imitación y configuración con Cristo. Desarrolla los trazos fundamentales de esta devoción, así como la espiritualidad y evangelización que pueden desarrollarse en los santuarios marianos.

Finalmente, la obra culmina presentando la figura bíblica de S. José, colaborador en los planes salvíficos de Dios, que "toma al niño y a su madre" para comunicarlo al mundo, como una nueva dimensión de la espiritualidad mariana.

Una extensa y amplia bibliografía, al final de cada capítulo, permite al lector enriquecer sus conocimientos sobre la espiritualidad cristiana en su dimensión mariológica.

E. PEREZ LANDABURU

Wolfhart PANNENBERG, *Antropología en perspectiva teológica*, Ed. Sígueme, 1993, 709 p.

Parece claro que necesitamos conocernos: ver quiénes somos, y así descubrir

condiciones, exigencias y posibilidades en nuestro modo humano de ser, no sólo según características peculiares de la propia singularidad concreta, sino también según raíces compartidas en la común dimensión interhumana. Cerrar nuestros ojos ante esta compleja realidad que nos define y constituye, equivaldría - y equivale, con mucha frecuencia - a perdernos en un flujo de impresiones todavía no iluminado por el propósito de realización de nosotros mismos; más aún, en la desorientada trayectoria de sus cauces, negativo (obstaculizador) para la pervivencia de lo que en sentido humano ya somos.

Ahora bien, precisamente ser y realizarnos a la luz del conocimiento de nuestra realidad individual y compartida, supone ver en el propio núcleo intransferible de identidad que es cada persona una referencia no reducida a mera vinculación, sino primordial y decisiva por hacer posible nuestra libertad por abrirnos a cierto horizonte de significación cada vez más plena, y con ello permitirnos optar según lo pide la realización de nosotros mismos, y ofrecernos de esta forma un apoyo que no parece recluirse en el ámbito de lo deleznable ni siquiera de lo relativo.

Si al menos en su línea dominante es válida la reflexión expuesta, la Antropología se muestra prometedora -y de la mano de Pannenberg resulta convincente- vista según la adecuada "perspectiva teológica". Hay en tal enfoque, efectivamente, esclarecedores criterios para interpretar, desde el origen de experiencias muy significativas y hasta donde lo permite su alcance, la realidad concreta, histórica y esencial del hombre en su

interdependencia al par que en su singularidad irreductible. La perspectiva citada no se presupone: estamos en el interior de un contexto de experiencias humanas que, por su índole no susceptible de medición, antes bien abarcadora y radical, inducen a reconocer alguna alteridad ulterior y concreta que nos constituye desde su plenitud inagotable.

No busca Pannenberg sustituir la precisión de los análisis ni la claridad, validez y riqueza de las informaciones, por enunciados genéricos, no sometidos a contrastación, y ajenos a la complejidad poco menos que inextricable de nuestras vidas. El libro, por el contrario, presenta y enjuicia aportaciones de las ciencias humanas en forma no sólo significativa, sino también merecedora de una atención detenida y profunda por parte de quienes las cultivan; si bien cabe señalar omisiones, como la de una síntesis más elaborada y completa, y también, en su caso, más crítica, del pensamiento de Gadamer sobre el lenguaje como contexto donde la vida humana busca sentido y realización y asume las más importantes posibilidades y los mayores riesgos.

J. CASTAÑE

Olegario GONZALEZ DE CARDENAL, *Madre y Muerte*, Sígueme, 1993, 269 p.

El binomio "Madre y Muerte", aunque parece una paradoja, las dos realidades han coincidido en la experiencia del autor: este binomio ha venido a ser fecundo, creativo y ha expresado una profunda teología sobre la madre, el

amor, la muerte, la vocación, la misión, en plena conexión con la creación y con el Misterio Pascual.

Pienso que cualquier lector que haya tenido la experiencia de la muerte de sus padres, y en especial de su madre, se habrá sentido remitido a su propia experiencia personal. La experiencia de Olegario puede universalizarse, y creo que éste es uno más de los méritos de este libro. "Olegario, cuando veo a la Sra. Polonia (su madre) no puedo olvidar el recuerdo de mi madre; es como si la estuviera viendo y oyendo"; así decía una vecina refiriéndose a la madre del autor. No dudo que éste será el sentir de todo lector de estas páginas.

El autor confiesa que los poetas han hablado de sus madres, pero que, en general, los teólogos han guardado silencio respecto de ellas, como si un cierto pudor les hubiese aconsejado este recato. Por otra parte, y lo admite el mismo autor, varios psicoanalistas han hablado de la dependencia del hijo sacerdote respecto de la madre: como si los dos forcejeasen ante una cierta dificultad de desprenderse, en el sentido que pudiera considerarse como conveniente... No es el caso del autor, ya que al dedicar este libro a su madre como memoria agradecida hace un elogio y una elegía de la misma, respetando la identidad de la madre y transparentando la identidad autónoma del hijo sacerdote y teólogo. Sentía que la madre le obligaba y la madre le enviaba a la misión. Reconoce el autor que "su madre le acompañaba siempre unas veces en cercanía y otras desde la soledad de la lejanía". El autor manifiesta sentirse impulsado por el binomio "Madre y

Misión": "A ambos los consideré divinamente dados y a ambos me sentí gozosamente obligado en la dolorosa tensión de no poder servir a uno y a otro como yo hubiera deseado... No se trata de arrastrar a otros en las exigencias y renunciadas de la propia misión".

En esta obra hay un teólogo que habla y que es hablado... y hay una madre que es hablada y que al propio tiempo habla y hace hablar, desde el silencio de la metahistoria. Y también, ¿por qué no?, hay el lector que habla, es hablado y es remitido a su propia experiencia de la vida, de la muerte... en la fe y en la comunión con Jesucristo, constituyendo una sola unidad; el lector es también protagonista en este libro. En sus páginas se habla de la muerte que produce vida... y a través de ellas el lector es conducido al reconocimiento de una ausencia, que, como en Emaús, se hace presencia viva.

Es la historia de "la viuda" (a los 24 años) y "el huérfano" (cuyo padre murió desde la primera infancia del hijo); pero, debido al contexto de amor, ni se vivió la soledad de la viudez ni el abandono de la orfandad: ambos fueron integrados como miembros pertenecientes a la familia de los abuelos en sus diversos estratos de edades. Como Miguel Hernández, el autor "pasó de niño yuntero a la teología" más profunda, cultivada en Munich, Roma y Oxford".

Madre e hijo están en posiciones distintas, pero la comunión les une. La madre no podía leer los libros de su hijo (ya que no había "santos" en sus páginas); por otra parte, el hijo había sido desa-

rraigado, trasterrado... emigrado física y espiritualmente, pero ello no le impidió vivir junto a su madre durante 25 años.

"En la convivencia con mi madre yo pude comprobar la diferencia cualitativa existente entre su sabiduría de mujer pobre y sin cultura, por un lado; y mis saberes de cultivado, por otro. Lo suyo era saber de vida y palabra de verdad; lo mío saber de libros y fórmulas construidas". La madre tiene una cultura de una aldea de las estribaciones de Gredos, Cardedal...; era persona de deber, de amor, de fidelidad, de lenguaje popular descifrado mediante símbolos... por los que daba evidente respuesta a Dios; pero madre es maternidad y ésta no muere nunca y parece resurgir con fuerza insospechada en el momento de la muerte... Su madre fue una "mujer fuerte" sostenida por el amor y cercada por la enfermedad. Es un recuerdo entrañable del hijo "las veces que fui con mi madre a las ovejas y a las cabras... y, sobre todo, el relato de angustia vivido en Carrascal... en las estribaciones de Gredos; sus manos campesinas llevaban en sí la marca y la deformación inevitable del esfuerzo físico, su cara quemada por un sol de alturas". Una madre que sólo una vez traspasó las fronteras para asistir, en Munich, a la defensa de la tesis doctoral de su hijo. La muerte de la madre remite al hijo a sus raíces de pueblo y de familia. Olegario aprende de su madre y del silencio de su muerte, y de su ausencia surge esta fecunda producción de experiencia humana y de profundización teológica de la muerte, del amor, de la comunión, de la esperanza... de la unicidad de la existencia humana en

Jesucristo. La madre fue la causa creativa de este libro, aunque ella ni lo pudiera leer... ni fuera capaz de ello, porque su sabiduría se expresaba en términos de otras categorías. La muerte de la madre ensancha el corazón del hijo, se asocia con otros santos huérfanos e hijos de viuda... (San Agustín, por ejemplo) y de ellos aprende a vivir su vida. Muerta la madre sigue viva la maternidad.

Muertos los padres... la soledad... y la conciencia de hombre "morituro"... Recuerda el autor la expresión de San Ambrosio: "Nunca está solo quien esta con Dios; el único solitario es aquel con quien Dios no está". Hay un despertar hacia la madre en el momento de la muerte y esto aparece en esta obra: "Quien llora dice su amor desde todas las posibilidades expresivas de su ser... y eso no es signo de debilidad sino de grandeza". Es el momento -sigue diciendo el autor- "de considerar la muerte desde Dios y Dios desde la muerte".

En fin, el autor parece decirnos que la muerte de la madre es un reclamo para aprender a vivir y aprender a morir... Todo procede de una "herencia de los padres cifrada en pobreza, dignidad y libertad: inmensa parvedad, pero inmenso amor... ejemplo clásico de un niño pobre que ha pasado sus años en un internado... evocando una fase de la vida hecha de ilusión, de esfuerzo y de cariño, ofrecidos por muchas personas, instituciones y amigos". A lo largo de sus páginas hay una explosión de fe hecha amor por su madre. Es un mensaje de esperanza cristiana de quien dijo: "Dejaré mi teología colgada de estos dos clavos (=claves): del hombre Dios

siempre se acuerda; del hombre Dios nunca se olvida".

J. PUJOL I BARDOLET

Hans ROTTER - Günter VIRT, *Nuevo diccionario de moral cristiana*, Herder, 1993, 629 p.

En pleno postconcilio, 1969, apareció por primera vez en lengua alemana un *Diccionario de moral cristiana*. K. HÖRMANN había acometido la tarea de recoger en forma de entradas todo el material de teología moral y brindarlo como obra de consulta. El contexto histórico ha cambiado desde entonces. El círculo de trabajo de Innsbruck -56 especialistas- ha decidido una nueva publicación.

Características sobresalientes del *Nuevo diccionario* son la fundamentación bíblico-patristica de los temas, la perspectiva diacrónica que conduce a la discusión doctrinal en el hoy. Aunque exista pluralidad de enfoques entre los diversos especialistas resulta notoria la seriedad y concisión con que se abordan las más diversas cuestiones.

Positiva resulta la presentación del Magisterio universal y, en ocasiones, de la Conferencia episcopal alemana. Aunque deba tenerse presente que la edición en alemán es de 1990. El Vaticano II ocupa lugar destacado en buena parte de artículos.

El lector encontrará magníficas orientaciones tanto a nivel de teología moral de la persona como de teología moral social. Quizá a nivel de teología moral

fundamental faltaría dejar claro qué esquema se sigue (¿moral del decálogo o moral de las bienaventuranzas?). Tampoco aparecen temas sugerentes como: actitud, discernimiento, opción fundamental...

La calidad preside multitud de enfoques (Doctrina Social Católica, ética del Antiguo y del Nuevo Testamento, ética del medio ambiente, eutanasia, homosexualidad, pecado...). Clarividencia y valentía al estudiar el controvertido aspecto de la *pena de muerte*. Enfoque ecuménico a la hora de adentrarse en la *regulación de la natalidad* y en otros interrogantes sobre bioética. Podría darse mayor énfasis al tema del *seguimiento de Jesús* en el vivir del cristiano. Preferiríamos que la noción de *mal menor* fuera remplazada por búsqueda del mayor bien.

Es de agradecer a Editorial HERDER el esfuerzo que ha llevado a término para brindar esta traducción. Ayudará a profesores y alumnos, a sacerdotes y religiosos, a toda persona que aspire a dar razón de su esperanza frente a la "sabiduría del mundo" postmoderno.

LI. DIUMENGE

Miguel Angel VELASCO, *Los Derechos de la Verdad*, Ed. Palabra, 1994, 219 p.

Libro surgido en torno a la encíclica *Veritatis Splendor*. Con cuatro partes diferenciadas. La 1ª brinda documentación e información. A la hora de ofrecer editoriales cabe preguntarse qué criterios motivan el que unos hallen su

puesto aquí y otros sean catalogados como negativos y remitidos a la 3ª parte. Con nombre y apellido, recoge una serie de puntos de vista laudatorios. Sorprende la carta de alumnos de octavo curso (p.120). ¿Qué pensar del hecho de que el Cardenal Hume figure entre el sector crítico? La parte final condensa, vía autoridad, la réplica a las críticas. Con ello sirve de bien poco el corolario final: "Saque el lector su propia conclusión".

Prefiero la actitud del Cardenal MARTINI (no figura en el texto) que al ser preguntado si V.S. había encontrado el tono justo respondió: "Pienso, con el gran Papa Juan XXIII, que el tono de la Iglesia hoy ha de ser el del consuelo... En el laberinto de la sociedad actual, para la Iglesia -en el seguimiento de Jesús- se trata de dar una orientación y no respuestas hechas. Hay que tener confianza en las personas y en todo lo bueno que hay en ellas".

LI. DIUMENGE

*Ética universal y cristianismo* (XIII Congreso de Teología, Madrid 8-12 septiembre 1993), Centro Evangelio y Liberación, 1994, 256 p.

El Congreso estudió las posibilidades y necesidad de una ética universal. ¿Qué debería aportar el cristianismo al diálogo libre de las conciencias personales de la mujeres y de los hombres de nuestro tiempo y de nuestro mundo?

Por otra parte, los convocantes, conscientes de que vivimos en una sociedad pluralista, brindaron el estudio de *ética*

y religión. Para desembocar en la articulación interdisciplinar de la ética con la realidad económica, política, social y jurídica. Todo ello desde el criterio de los pobres que engloba el de la universalidad. La mejor contrastación real consiste en ver si el sistema propuesto llega a los más y a los de más abajo del entramado social.

Las ponencias enfocaron estos temas arduos e interesantísimos. En las actas se recogen igualmente las mesas redondas y las comunicaciones. Destacamos entre las primeras el problema candente de la objeción de conciencia; la significación del nuevo modelo de ética en el curso terminal de Secundaria; la educación moral a partir de los valores, desde el ámbito familiar y con perspectiva cristiana.

Reflexiones ricas y complementarias. Ayudarán a todos los ciudadanos a crecer en humanidad y madurez.

LI. DIUMENGE

Javier GAFO (editor), *Ética y Biotecnología*, Universidad Pontificia Comillas, 1993, 228 p.

Se ha abierto una página trascendente en la historia humana. La Biología ha comenzado a poder actuar en el santuario más oculto de ese hecho maravilloso que llamamos simplemente *vida*. Temática apasionante y en continuo desarrollo.

La puesta en marcha del *Proyecto Genoma Humano* ha polarizado la reflexión del VIII Seminario Interdisciplinar

de la Cátedra de Bioética de la UPC. Un grupo muy cualificado de especialistas en los ámbitos de la biología, medicina, derecho y ética han volcado su saber para vislumbrar un norte para la nave de la Nueva Genética.

La publicación recoge las varias ponencias. Desde la inicial que enmarca la libertad de investigación hasta la ética. Desde Hiroshima, todos los problemas éticos son planteados por la ciencia y la técnica cuyo impacto es tan grande que se ha modificado radicalmente nuestra manera de pensar, de vivir y convivir.

Interesa destacar la gama de repercusiones de la biotecnología en el tercer mundo, las dislocaciones de relaciones comerciales entre países y los graves desequilibrios que origina. Apremia poder establecer instituciones solidarias y promover un cambio cultural. Para que todos nos demos cuenta de que no existe crecimiento económico sin auténtico desarrollo humano. Todo ello sólo será viable a través de una *Nueva Cultura de la Solidaridad* (p. 166).

A nivel ético, uno de los aspectos más graves es la aplicación de la tecnología, dimanante de la finalización del proyecto genoma, en el diagnóstico prenatal y, específicamente, en el llamado diagnóstico preanulatorio (pp. 213-220).

Obra de vanguardia a nivel científico e interdisciplinar. Clarifica hasta qué punto la libertad responsable y el humanismo deben ser los valores fundamentales para que la Biología esté verdaderamente al servicio del hombre.

LI. DIUMENGE

Cataldo ZUCCARO, *Morale fondamentale*, Edizioni Dehoniane, 1994, 303 p.

Obra que nace de la experiencia docente de su autor. Profesor de teología moral en el Seminario de Anagni y Director del Instituto Superior de Ciencias Religiosas de la Universidad Gregoriana.

El itinerario de moral fundamental supone un conjunto de etapas que configuran la tensión del cristiano en vistas a responder a la llamada de Dios. El diálogo Dios-hombre postula la centralidad de la conciencia.

Previa introducción, se explicita el misterio de Cristo y su resonancia en el obrar. Mantiene unidos los dos planos del discurso teológico y antropológico. Otorga prioridad a la tradición bíblica y a la historicidad, que enriquecen el tratamiento de los diversos capítulos. De esta suerte el lector (estudiante) puede confrontar sus actitudes con las de quienes nos han precedido en la peregrinación de la fe. Destacable es el papel que se confiere a la conciencia tanto a nivel general como de casos particulares (objeción, compromiso).

Más que respuestas, Zuccaro prefiere iluminar preguntas y ofrecer posibles pistas de reflexión. Indicadores para orientarse en medio de pluralidad postmoderna. Quedan vías por explorar y se requiere un estudio interdisciplinar.

Entre los méritos del libro conviene destacar: el estilo pedagógico y la forma de encarar las distintas cuestiones; la riqueza bibliográfica de que da muestras al principio y en cada capítulo refleja la atmósfera espiritual del profesor; el

índice analítico.

Sorprende en clave histórica que se hable de la teología moral después del Vaticano II sin haber subrayado lo que aportó el Concilio. Ciertamente aparece citado en sus grandes afirmaciones sobre la ley, la conciencia y el pecado. Falta el hálito vital.

Parecen haberse introducido, a última hora, diversas alusiones a *Veritatis Splendor*. Por contra, faltan referencias al *Catecismo de la Iglesia católica*. Breve en demasía el capítulo sobre la opción fundamental y el análisis de las estructuras de pecado.

En medio del horizonte postconciliar resulta un texto positivo, abierto y claro. Válido tanto para estudiantes como para personas que quieran responder a Dios desde el presente *kairós*.

## LI. DIUMENGE

Francisco GIL DELGADO, *Divorcio en la Iglesia. Historia y futuro*, Sociedad de Educación Atenas, 1993, 144 p.

La indisolubilidad del matrimonio cristiano puede plantear angustiosos conflictos personales ("al fin y al cabo, lo que existe es el individuo y lo que se salva o se pierde es el individuo, mientras que la institución, sin tener existencia propia fuera del individuo, se convierte en cada caso concreto en medio de salvación o de frustración", p.125s.). En el Sínodo de 1985 varios obispos pidieron que los divorciados y casados en segundas nupcias civiles no fuesen

mantenidos al margen de la vida sacramental. Surge, pues, la pregunta: ¿caben excepciones en el muro de la indisolubilidad?

El evangelista Mateo (19,9) menciona una: "en el caso de fornicación" (históricamente consta que se ha tenido en cuenta en la Iglesia latina y más aún, en la ortodoxa). Pablo menciona otra excepción: "si la parte no creyente quiere separarse que se separe; en este caso el hermano o la hermana no están ligados" (1Cor 7.15). Es el "privilegio paulino" o "privilegio en favor de la fe"; privilegio que en la Patrística se entendió de diferentes maneras: como simple rompimiento del vínculo o, incluso, como poder contraer nuevo matrimonio.

En la Iglesia latina medieval fueron apareciendo otras causas de divorcio: el abandono, la cautividad, el servilismo, la enfermedad grave, la entrada en religión, la herejía... El planteamiento era más disciplinar que doctrinal (supuesto el inciso mateano); pero "los hechos, hechos son y tienen aquí un peso específico de Iglesia" (p. 53). Más tarde surgió la distinción entre matrimonio consumado y matrimonio rato pero no consumado; éste podía ser dispensado.

Llegamos al siglo XVI. Según el autor, Trento cerró el capítulo de la indisolubilidad intrínseca, pero no el de la disolubilidad extrínseca (por el poder de la Iglesia). Por otra parte, los descubrimientos geográficos plantearon nuevos problemas: poligamia, anular matrimonios naturales válidos y consumados, para facilitar el acceso a la religión cristiana; el indio que se bautice puede

tomar como esposa legítima a cualquiera de las que tenía y que se bautice con él. Para ello se invocan los plenos poderes del vicario de Cristo ("privilegio petrino"). Resulta, pues, que el "argumento, tantas veces esgrimido, de que el matrimonio tiene absoluta y total indisolubilidad por el mero derecho natural cae por los suelos" (p.86).

¿Se puede seguir avanzando? Después del Vaticano II se insiste no sólo en el "bonum prolis" sino también en el "bonum coniugum"; aumentan, pues, los supuestos de nulidad matrimonial ("no basta con 'querer' ser cónyuge; hay que 'poder' serlo", p.131). Además los documentos pontificios recalcan la indisolubilidad intrínseca del matrimonio, pero no la extrínseca (a diferencia de lo que hacían los papas anteriores). El autor opina, pues, que habría que aprovechar mucho más las posibilidades pastorales que brinda a la Iglesia el texto de Mt 18,18: "todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo".

Esta es la temática de estas páginas de abundante documentación, destinadas más bien a especialistas en la materia. Páginas que son fruto de la experiencia y del trabajo de un juez eclesiástico, movido por un afán pastoral de fidelidad, realismo y flexibilidad.

M.P.

Jack GOODY, *La evolución de la familia y del matrimonio en Europa*, Herder, 1986, 418 p.

Libro prometedor en su declaración de

objetivos. Sostiene tesis de que a partir del s.IV, en ribera septentrional del Mediterráneo, surgió sistema de parentesco peculiar, cuyo desarrollo cabe atribuir a la adquisición por parte de la Iglesia de una serie de propiedades que anteriormente estuvieron en manos de grupos familiares. En opinión del autor, la Iglesia primitiva reguló matrimonio de manera que le fuese posible canalizar la riqueza hacia sí misma en detrimento de la familia.

El capítulo, *De secta a Iglesia*, debe someterse a un análisis serio: desde la fundamentación bíblico-patristica a la exégesis histórica.

Quizá la propia autocrítica de GOODY (p.15) nos aclare sobre su experiencia intelectual, el recurso a las fuentes y el tono polémico de su punto de vista.

Obra sugestiva que requerirá matizaciones diversas.

LI. DIUMENGE

Cesare BISSOLI (dir.), *Il Catechismo della Chiesa Cattolica (Piccola guida alla lettura)*, Ed. LAS, 1993, 78 p.

La presente obrita intenta aprovechar catequísticamente el reciente *Catechismo de la Iglesia católica*. Sale al paso de dos posturas extremas: la de aquellos que exaltan el *Catechismo de la Iglesia católica* a ultranza y en su totalidad catequística y la de aquellos otros que la rechazan como completamente inválida como instrumento de la catequesis.

La finalidad de los expertos de la Uni-

versidad Salesiana de Roma que colaboran en el libro es, por supuesto, bienintencionada y encomiable en cuanto tal. Pero ¿es factible?

Los autores señalan con acierto y honestidad los problemas catequísticos del *Catechismo de la Iglesia católica* (su abrumadora orientación doctrinal, la presencia secundaria en el mismo de la historia de la salvación, la necesidad de una formulación más actual de los contenidos de la fe cristiana...) y confían en que las Conferencias Episcopales de las diversas partes del mundo y los correspondientes catequistas llevarán a cabo la ingente e imprescindible tarea de dar solución concreta a esos y a otros muchos problemas catequísticos que el *Catechismo de la Iglesia católica* conlleva. Por desgracia, temo que en la práctica, el *Catechismo de la Iglesia católica* sea asimilado pasivamente y que lo que ha sido concebido como un instrumento catequístico de referencia, se convierta para los catequistas en una herramienta de aplicación directa en su quehacer cotidiano, cosa que ya está sucediendo en no pocos sitios.

E. MALVIDO

Robert COMTE, *Les étapes de la vie. Evolution psychologique et spirituelle des adultes. Catéchèse d'adultes*, Cerf, 1993, 110 p.

Como el mismo autor señala en la presentación, este libro aparece como consecuencia de una larga experiencia en catequesis de adultos en diversos niveles y situaciones. Según el autor, todo el recorrido de esta obra pretende

realizar la oración del Salmo 90, 12: "Enséñanos a contar nuestros días para que entre la sabiduría en nuestro corazón". Hay textos de información acerca de las distintas décadas de la edad adulta, afirmando que se trata de un continente poco explorado, conjuntamente con testimonios de diversas personas y guiones para ser reflexionados individualmente y en grupos. Su estructuración tiene una dinámica pedagógica muy precisa.

Se abordan temas como: las etapas de la vida ayer y hoy, en los aspectos físico, de trabajo, familiar, de identidad personal y cristiana. Se sigue con una descripción de las etapas de la madurez humana: etapas y transiciones, la entrada en la edad adulta, la edad madura y la vejez. Se continúa luego con las etapas de la madurez religiosa... de la fe, la entrada en la vida adulta y en la vejez. Pero hay que reconocer que la maduración pasa por períodos de transición que comportan crisis que hay que afrontar para crecer en la vida cristiana, y, para ello, reconocer los aspectos de las crisis y su estructura. A continuación, comprender que existen diferencias de actitudes en los hombres y en las mujeres, tanto en el dominio general como espiritual: se trata de itinerarios diferentes. Se ilustra con dos itinerarios bíblicos: Abraham, o el nacimiento de un padre; y Ruth, una mujer que restaura la historia. Finalmente, todo lo anterior pretende avanzar en el reconocimiento de sí mismo y en una relectura del itinerario personal: la unidad de vida, una identidad reinterpretada sin cesar y marcada por el contexto histórico y social que se vive. La fidelidad es la consecuencia lógica a todo lo ante-

rior.

Por tanto, se trata de un libro eminentemente práctico para catequesis o pastoral de adultos, con el fin de ayudar a recorrer adecuadamente la propia existencia.

J. PUJOL

JUAN PABLO II, *Catequesis sobre el presbiterado y los presbíteros*, Ed. Palabra, 1993, 126 p.

La intención del libro no es otra que la de ofrecer, sobre todo a los sacerdotes, unas catequesis sobre temas bien propios de su vida y labor, tales como la naturaleza y misión del sacerdocio, las funciones del presbítero como pastor de la comunidad, como hombre consagrado, como persona de oración y de caridad, de una espiritualidad enraizada sobre todo en la Eucaristía; como un ser de relaciones con la sociedad, de relaciones de comunión con los obispos, sacerdotes y demás fieles; junto con estos y otros temas afines no puede faltar el de las vocaciones sacerdotales.

Cada capítulo, guardando la unidad temática, propia del libro, es presentado en forma de catequesis y en el marco de las audiencias generales de los miércoles en Roma, respaldando los contenidos con citas de la Sda. Escritura, documentos del Concilio Vaticano II, otros discursos del Papa y el Nuevo Catecismo de la Iglesia.

El lenguaje es tal vez más discursivo y espiritual que catequético.

La tesis de fondo para todo el libro, así como para cada uno de los capítulos, no es otra que la de que "en la Iglesia todos estamos llamados a anunciar la buena nueva de Jesús; ningún cristiano puede quedar exento de esta tarea, que deriva de los mismos sacramentos del Bautismo y Confirmación, y actúa bajo el impulso del Espíritu Santo... Con todo, los obispos son sus principales protagonistas y sus guías para toda la comunidad cristiana... En esta misión cuentan con la colaboración de los presbíteros, y, en cierta medida, de los diáconos, según las normas y praxis de la Iglesia".

Puede ser útil este libro para retiros y encuentros de sacerdotes, dando lugar sus contenidos a la reflexión conjunta y al enriquecedor contraste de experiencias.

R. PEREZ

Ciro SARNATARO, *L'Insegnamento della Religione Cattolica. Materiale formativo di base*, Ed. Paoline, 1994, 279 p.

La historia camina apresuradamente en este decenio. El ayer inmediato parece un pasado hundido en el túnel del tiempo. Flavio Pajer sitúa el libro en el contexto italiano.

Se inscribe con originalidad en el mapa de la mejor publicidad crítico-operativa sobre la enseñanza religiosa. Persigue como objetivo introducir a futuros educadores en comprensión orgánica de los diversos elementos de esta enseñanza... Quienes ya ejercen el ministerio hallarán en sus páginas un rico abanico

de reflexiones, de síntesis, de sugerencias sapienciales y técnicas capaces de motivar a un tiempo la espiritualidad profesional y la acción didáctica.

En la *primera sección* se sitúa el marco jurídico de la escuela italiana para reconocer los elementos estructurales de la enseñanza religiosa católica. Otorga un gran relieve a la profundización didáctica interdisciplinar. *Sección segunda* que merece detenimiento por parte del lector por su originalidad y los horizontes que entreabre. Culmina la obra una reflexión teológico-pastoral, a partir del Vaticano II y del magisterio de la Conferencia Episcopal Italiana.

Sarnataro ha sabido tratar con sabiduría el tema. Sin silenciar puntos problemáticos y con total apertura a cuestiones que deben seguir en la cresta del debate.

También deben ser mencionados los *apéndices*: nuevos programas de religión católica; tests para verificación del aprendizaje y una amplia bibliografía.

Imprescindible para cuantos laboran en la calidad educativa en la escuela católica. Estimula la voluntad de llegar a las metas más altas en todos los aspectos, humanos y cristianos, del quehacer educativo.

LI. DIUMENGE

Anselmo P. BOSELLO, *Escuela y valores. La educación moral*, CCS, 1993, 152 p.

La educación moral se presenta como deber irrenunciable para la escuela de

hoy, lugar de respuesta a la problemática existencial. Arbitra un proyecto educativo común. Para responder a toda suerte de desafíos, tanto desde la micro como la macroética.

El autor tiene en cuenta la evolución psicológica de la persona y el entorno en que se mueve ¿Qué educación moral puede darse en una escuela inmersa en contexto pluralista? ¿Hacia qué valores morales caminan las generaciones jóvenes? ¿Cómo armonizar pluralismo y exigencia de una intervención precisa en relación a valores humanos?

En la parte final -actualidad de la educación moral- hubiéramos deseado un horizonte más constructivo a partir de la educación en el amor.

Libro que interpela y reclama apostar por un quehacer auténticamente humanizador.

LI. DIUMENGE

J. M. PINERO CARRION, *La fe de mis padres (Reflexiones jóvenes sobre la aventura de creer)*, Ed. Atenas, 1992, 250 p.

¿Será la fe cuestión de generaciones y habrá que plantearse de un modo distinto cuando pertenecemos ya a otra distinta de la anterior? Este libro se ha escrito para los cristianos de la generación actual.

Como regla general, los jóvenes han recibido una fe cristiana de herencia, entregada por los adultos. A partir de esa fe heredada, el autor ofrece pautas de orientación como ayuda para pregun-

tarnos sobre el sentido de nuestra vida cristiana.

*La fe de mis padres* viene a indicarnos que la fe personal se apoya, básicamente, en una herencia; nos la encontramos ya hecha, nos la dieron entera, no nos preguntaron si queríamos aceptarla. Tal vez por esto, nuestra fe creció sin preocupación por hacerla personal y consciente cada día. Creció apoyada en el testimonio de una herencia. ¿Se explicaría así, al menos un poco, esta abundancia de "crisis de fe" de la que tanto hablamos ahora?

Las páginas de este libro ayudarán fundamentalmente al joven a plantearse en serio la fe en el interior misterioso y libre de su conciencia.

La religión, recibida, tiene una riqueza importante que debemos actualizar con los signos de los tiempos que corren. No debemos confundir la fe con las prácticas religiosas, hecho muy frecuente en los jóvenes. Las prácticas, símbolos, ritos, gestos... son algo muy concreto, quizá, no motive demasiado a la juventud actual.

Se trata, pues, de buscar el sentido profundo de nuestra fe, de nuestra esperanza. Los jóvenes son el futuro, se les espera con ilusión y se desea que difundan esperanza, luz, libertad.. Nuestra religión necesita gente constante, vencida, responsable, formada... Gente

fiel empeñada en llegar a una meta bien pensada.

E. GONZALEZ-CAMPOS JIMENEZ

E. TABARES y M. HERNANDEZ, *El mundo rural, ámbito de intervención social*, CCS, 1993, 173 p.

Dentro de la obra de la Central Catequística Salesiana, A. Francia dirige una pequeña biblioteca dedicada a la formación de animadores. Es un proyecto concreto y ambicioso, organizado en diversos "bloques", sobre el sentido de la animación, sobre la persona del animador, las técnicas o procedimientos puntuales. Un conjunto de casi cuarenta volúmenes, con textos sencillos, claros, eficaces, organizados para ayudar en el trabajo personal de la formación de tanto comprometido en el servicio a la comunidad.

Esteban Tabares y Manuel Hernández, sacerdotes, son gente bien conocida desde hace años por todos los interesados en la animación del medio rural. Desde su militancia en movimientos, además de su compromiso y su testimonio personales, poseen un tesoro de experiencia sobre el tema. La colección ha acertado en dirigirse a ellos para confeccionar un volumencito dedicado a lo rural.

El lector encontrará en él una panorámica mucho más que inicial. Es un texto, como todos los de la Colección, destinado a la formación durante la acción: por eso prescinde de explicaciones innecesarias y sistematiza las experiencias diarias. Por eso no es sólo para principiantes.

Obra excelente, recuerda y provoca por la memoria de los treinta años pasados desde el Vaticano II y los compromisos apostólicos que animó. Desde esa pers-

pectiva, imprescindible para situarse críticamente hoy, en el contexto de otras dimensiones del mundo y otro modo de vivir lo cristiano.

P.M<sup>a</sup> GIL

Bartomeu BENNASSAR, *Proclamar al Resucitado y seguir al Crucificado*, Sígueme, 1993, 151 p.

*Proclamar al Resucitado y seguir al Crucificado*. Estos dos atributos han de ir dando la unidad y hacerse realidad en la vida de todo seguidor de Jesucristo. Este libro nos presenta de una manera bastante sugerente y creativa las actitudes que cada cristiano ha de tener y vivir si realmente se considera seguidor de este hombre nuevo que pasa de la muerte a la vida, que ha sido resucitado por Dios. Actitudes que ponen de manifiesto la vitalidad de toda comunidad cristiana que desea configurar su proyecto de vida desde unos presupuestos totalmente nuevos y transformados por esta nueva luz de resucitados.

Hoy tenemos la sensación de asistir a la visión de un paisaje un tanto sombrío y algo espeso en el tema de ser seguidores de Jesús. Pero nosotros podemos afirmar lo contrario, si buceamos en estas actitudes y este talante nuevo de ser y de entender el seguimiento. El autor pretende dar un paso importante para llevar a cabo esta tarea de anunciar la Buena Noticia de que Jesús vive en medio de todos los hombres y mujeres que se dejan tocar por esta nueva savia. Este nuevo ser resucitado pasa de la tristeza, del individualismo, de la desesperanza, de anquilosamiento, a un ser

totalmente transformado cuando se ha dado ese encuentro con Jesús resucitado. Entonces, podemos decir que hemos sido tocados, llamados, convertidos y enviados a ser portadores del mensaje liberador de la muerte.

De esta manera, el seguidor de Jesús se encuentra con una vida de: libertad, esperanza, acogida, escucha, riesgo, compartir en comunidad, evangelización y de entrega hacia los más desfavorecidos. Esta profunda transformación se convierte en actitudes básicas de vida para llegar a ser y transmitir al Resucitado.

Estas actitudes fundamentales del cristiano son las credenciales de una auténtica vida y testimonio pascual, de la misma manera que los primeros seguidores de Jesús cuando tienen la experiencia de que Jesús está vivo: la puesta en marcha, el inicio del camino para anunciar, vivir y celebrar la vida plena del Maestro.

Hoy sí que se puede ser testigo del Resucitado, porque tenemos su vivo ejemplo de pasar de la muerte a la vida.

M. A. SANCHEZ POZO

José Miguel NUÑEZ, *Seguidores del Resucitado*, Ed. CCS, 1993, 148 p.

Ideado este libro en el interesante marco de Teología para jóvenes, nos ofrece un punto de partida acertado, que sitúa el autor en "la Pascua, alianza de Dios con su pueblo" en el primer capítulo, reforzando tal afirmación con abundantes citas bíblicas y documentos eclesiales.

Conocemos varias formas de abordar el tema de la persona de Jesucristo, como bien se desprende de la bibliografía acertadamente seleccionada y propuesta al final del segundo capítulo. La del autor en estas breves páginas es una que intenta acercarnos, mediante pautas concretas, al conocimiento de la persona de Jesús, desde la visión del A y NT, como Mesías de Nazaret, al que Dios le ha dado la razón *resucitándolo*, sin ocultar el aparente fracaso, si nos quedáramos en el hecho de su muerte.

Bien actual es el tema de la convocatoria, y fundamental para la Iglesia y la vida de las comunidades, pues el reino se implanta incorporando al proyecto liberador de Cristo nuevos miembros, que en comunidades de creyentes dialogan con el mundo contemporáneo, luchan comprometidamente por la causa de los pobres y celebran la salvación en la historia, la eucaristía y los demás sacramentos.

Son incalculables los problemas que amenazan al ser humano; muchas y de consideración las dificultades para la evangelización de los jóvenes, pero no todo está perdido; en el horizonte se halla Cristo resucitado, que ha dado un rostro nuevo a la historia y ha abierto el camino a un futuro nuevo.

El autor pretende que se tome cada tema con interés y que se llegue al fondo de las cuestiones mediante abundantes textos bíblicos, unas pautas de reflexión personal y sugerencias bibliográficas. En definitiva, puede ser un libro muy útil para las reuniones formativas con jóvenes.

Rodolfo PEREZ GARCIA

Élisabeth GERMAIN, *La vie consacrée dans l'Église, Approche historique*, Médiaspaul, 1994, 197 p.

En el prólogo, Rene Marlé dice que la obra de Élisabeth Germain "representa una feliz contribución a la investigación que se sigue haciendo sobre la vida religiosa". De hecho la autora, doctora en teología, tiene una amplia experiencia en historia de la catequesis de cuya materia, así como de historia de la Iglesia, ha sido profesora largo tiempo en el Instituto Católico de París.

Además como religiosa ha podido aportar su experiencia y su saber en este dominio se ha plasmado en esta obra. En sus páginas ofrece el amplio abanico de inspiración, de signo y de variedad de formas, en las que la vida religiosa se ha manifestado a través de los siglos, atendiendo a las necesidades de los hombres de cada época. Muestra cómo la vida religiosa ha tenido una originalidad anclada en el Evangelio y cómo la Iglesia ha ido asumiendo el pluralismo que viene del Espíritu.

En esta obra, la autora pretende, según ella misma afirma en la introducción: situar algunos testimonios particularmente significativos de vida consagrada que han emergido a lo largo de los siglos; poner de manifiesto algún elemento importante, susceptible de ser significativo para hoy en la comprensión de la vida religiosa; en función de los testigos escogidos, proponer una relectura del Evangelio; ver cómo Vaticano II y los textos posteriores toman en cuenta lo que se ha manifestado y lo recapitulan para el servicio de todos, ya que el Concilio afirma que la vida

consagrada es un don divino en la Iglesia y para el mundo.

La obra consta de cinco partes: 1. Los inicios: Antonio, anacoretas, cenobitas, Benito, ¿huida del mundo?... En esta parte, la autora sitúa, de una manera especial el evangelio de Lucas y el gozo de la llamada, castidad en el celibato; de todo este contenido clásico, la autora hace una lectura histórico-espiritual de sumo interés. 2. A causa del Reino de los cielos: Francisco de Asís, Tomás de Aquino, vida religiosa activa para mujeres... lectura de un mundo en mutación... Mateo y la buena noticia del Reino, acoger y testimoniar, pobreza y consagración. 3. Enviados: Angela de Mérici y las Ursulinas, Ignacio de Loyola, Juan B. de La Salle... Servicio de Dios, servicio de los hombres... Juan y la experiencia mística del Apóstol, obediencia y misión. 4. El misterio de la cruz: María de la Pasión y las Franciscanas Misioneras de María, Teresa del Niño Jesús, María Magdalena de la Cruz y las Auxiliares del sacerdocio... arraigo y universalidad surgiendo nuevas congregaciones... Marcos y la revelación de la cruz, la vida consagrada, don del Señor a su Iglesia. 5. La fuerza del Espíritu: Institutos seculares, vírgenes consagradas, ermitaños... equipos de Magdalena Delbrel (nosotros, la gente de la calle), Comunidades del Arca, Comunidad de Emmanuel... Pablo: la vida en Cristo y en el Espíritu... lo nuevo y lo antiguo...

En todo este recorrido tan polifacético se deja entrever la experiencia de Dios que preside las distintas formas de vida consagrada. Más que un recorrido histórico, se trata de una lectura evan-

gética de la historia de la vida religiosa.

J. PUJOL

Carlo M<sup>a</sup> MARTINI, *Ordenar la propia vida. Meditaciones con los Ejercicios Espirituales de San Ignacio*, Narcea, 1994, 172 p.

Son muy conocidos los escritos del jesuita Cardenal Martini, tanto por su calidad de biblista como en el aspecto pastoral. En este libro se recogen las meditaciones de los Ejercicios espirituales que él mismo predicó a los Obispos de la región de Lombardía en 1992. El autor tiene costumbre de dirigir Ejercicios espirituales tomando frecuentemente una figura bíblica o algún texto evangélico.

Este libro se centra en el texto de San Ignacio de Loyola: "Ejercicios Espirituales para vencerse a sí mismo y ordenar su vida, sin determinarse por afección alguna que desordenada sea". Recurre al texto de San Ignacio tratando siempre de ordenar la vida según la voluntad de Dios. Aun sirviéndose de San Ignacio, de cuyos Ejercicios es muy buen conocedor, Martini parte siempre de una cita bíblica, como puede apreciarse a lo largo de estas páginas. Para Martini, los Ejercicios se deben predicar basándose en la Palabra de Dios, sin manipularla, y no a partir de temas teológicos o de virtudes morales. Pero, para escuchar la Palabra de Dios y acomodar la vida a los designios de Dios, es preciso leerla y reflexionarla según un método, para que produzca su fruto. Los textos ignacianos, en su intento de conversión y de sumisión a la voluntad

de Dios, parten siempre de un texto bíblico. Precisaré además Martini que "para San Ignacio, la presentación de un texto bíblico no tiene el fin en sí mismo, sino que pretende introducir al ejercitante en la escucha de la Palabra de Dios no escrita, hacia la voz interior del Maestro, del Espíritu de Dios que siempre resuena en la conciencia de todos los hombres".

Este libro será sumamente práctico y de gran utilidad para quienes quieran predicar los Ejercicios partiendo de la Escritura. Además, en sus páginas encontrarán un lenguaje ágil y muy de nuestros días.

J. PUJOL

Kazimierz MAJDANSKI, *Un Obispo en los campos de exterminio. Testimonios*, Rialp, 1991, 153 p.

Este libro representa un vibrante testimonio de quien ha vivido la tragedia de los campos de concentración desde 1939 hasta 1945. Ha sido espectador no sólo de aberraciones, sino también de heroísmos. El autor, actualmente obispo, fue arrestado en 1939, cuando era seminarista mayor, conjuntamente con el resto de seminaristas y profesores del seminario. Al comienzo vivieron situaciones relativamente suaves, lo que les permitió continuar sus estudios de teología; ya desde 1940 las condiciones fueron cada vez más rigurosas y el 14 de diciembre de este año fue trasladado a Dachau, donde el joven Majdanski, registrado con el n<sup>o</sup> 22.829, permanecerá allí hasta el 29 de abril de 1945, fecha de la liberación por los aliados.

Entre 1942 y 1943, el seminarista Maj-

danski, junto con otros clérigos, es destinado al grupo de experimentación pseudomédica; aquí hasta la primavera de 1943, se ve sometido a experimentos muy dolorosos y homicidas. Después de la liberación por los aliados, que los prisioneros católicos atribuyeron a una intervención particular de San José, los seminaristas y profesores polacos supervivientes se trasladaron a París invitados por el ministro francés, Edmond Michelet, también prisionero de Dachau. En París fue ordenado sacerdote, siguiendo luego sus estudios de doctorado en teología en Friburgo.

El propio autor escribe: "Los inviernos en Dachau fueron un tiempo de tormentos indecibles en el infierno de aquel campo, pero fueron también tiempo de grandeza: el tiempo del sufrimiento abnegado y del heroísmo en el servicio, que no es menor que el sacrificio de la vida".

Este libro expresa el testimonio de este autor, actualmente obispo polaco, prisionero durante seis años de un sistema caracterizado por el odio y el desprecio más absolutos por la persona humana. En medio de la crueldad inhumana brillan las gestas silenciosas y épicas de aquellos que venciendo el mal con el bien han tratado de guiarse por la luz divina buscándola tras los muros del ghetto o las alambradas del campo de concentración. Sus páginas, escritas desde la fe y abiertas a la esperanza, constituyen una fuerte interpelación al hombre contemporáneo acerca de la propia humanidad que, como dice el autor, está siempre amenazada cuando se abandona a Dios y a su ley moral.

J. PUJOL

Joaquín L. ORTEGA, *Jaime Flores en la Memoria*, Atenas, 1992, 240 p.

Se trata de una serie de testimonios sobre la vida de don Jaime Flores. Para quien lo necesite, recordamos que don Jaime fue una de las personalidades de la Iglesia española antes y después del Concilio, en Roma como director del Colegio Español, y en Barbastro-Huesca como Obispo.

La obra recoge documentos de distintos tipos para situar la peripecia vital de aquel hombre, desde su infancia en tierras de Salamanca hasta sus últimos días, con un subrayado muy especial en todo lo relativo al período 1940-1970: don Jaime se ocupó de la formación de los jóvenes sacerdotes durante los primeros veinte años de este período y del ministerio episcopal los siguientes. Lo hizo siempre desde su compromiso personal, vocacional, desde su pertenencia a la Hermandad de sacerdotes Operarios diocesanos.

Es un libro de sencilla lectura. Se hace cordial, como que está concebido con amor. Resulta así muy útil para revivir las cosas de nuestra Iglesia en aquellos días, tal como las sintieron nuestros sacerdotes. Imprescindible y entrañable, además, para aquellas personas y territorios que le conocieron.

P.M<sup>a</sup>. GIL

F. MARTIN, *Genoveva Torres Morales, Consuelo en la soledad*, Atenas, 1992, 341 p.

El profesor Francisco Martín ha compuesto en esta obra un retrato sencillo y a la vez profundo de la fundadora de las Angélicas. Con eso está dicho casi todo, de este libro.

La M. Soledad Torres (1870-1956) dedicó su larga vida al servicio de sus semejantes, en el área concreta de la atención a mujeres necesitadas. Desde su infancia y juventud, llenas de disponibilidad y dolor, en una sociedad carente de todo tipo de servicios, aquella mujer fue recorriendo su peripecia personal interpretando la necesidad de su pueblo como llamada de Dios.

La mano experimentada de F. Martín consigue llevarnos con palabra sencilla y profunda a través de su circunstancia interior, haciéndonos ver su retrato profundo. Resulta así un texto atrayente, utilísimo a la hora de comprender las raíces de nuestro presente cristiano. Permite, por ejemplo, meditar en el sentido de la vocación, de la vida religiosa, de los servicios sociales, de la espiritualidad, de la pertenencia a la Iglesia, del realismo y el compromiso... tal como se vivían entre nosotros hace ochenta años. Una guía para el futuro.

P.M<sup>a</sup>. GIL

Víctor CODINA, *Parábolas de la mina y el lago. Teología desde la noche oscura*, Sígueme, 1990, 270 p.

Es un libro escrito desde la inserción y el compromiso con el Tercer Mundo y está dedicado a los mártires de El Salvador (Ellacuría y compañeros). Se trata de un conjunto de parábolas que

describen la realidad de América Latina con apertura a la esperanza. Como el mismo autor escribe en el prólogo, "el libro comienza con la parábola de la mina y concluye con la parábola del lago. Ambas parábolas tienen una nota común: la oscuridad. La mina es negra y la frustrada pesca aconteció durante la noche. La nocturnidad ha dejado de ser una metáfora exclusiva de la mística carmelitana para convertirse en el 'cactus firmus' del Tercer Mundo, de América Latina. Desde la oscuridad se intenta reflexionar, hacer teología, salir de la mina, esperar la aurora".

Se transcriben reflexiones del autor desde el altiplano boliviano... pensando que "al salir de la mina se resucita a la vida y en la orilla del lago nos espera Alguien". La obra consta de 12 capítulos, cuyos títulos traducen por sí mismos otras tantas incógnitas e interpelaciones: teología del clamor popular; Dios de la vida, dioses de la muerte; ¿por qué es conflictiva la teología de la liberación?; la cuestión de fondo del debate sobre teología de la liberación; Iglesias y sectas; las perplejidades de un teólogo ante la cultura; experiencia espiritual desde los pobres; una teología más simbólica y popular; teología de la liberación y teología oriental; evangelizar quinientos años después; reencontrar a María en el pueblo; la teología poética de Pedro Casaldáliga.

A través de sus páginas se describe la realidad del pueblo y el clamor de sus gentes. Ciertamente que el lenguaje parabólico remite a la realidad con mayor profundidad y crudeza. Es difícil describir su contenido en una página; el mensaje sólo se puede percibir recu-

riendo a su lectura. Y aunque su mensaje está repleto de "nocturnidad", sin embargo, en sus páginas se aprecia, "paradójicamente, que la noche es luminosa, y que de los infiernos del dolor surge la esperanza, nace una nueva experiencia espiritual, aparece con claridad la exigencia de una teología más simbólica, poética y popular, y el imperativo de una nueva evangelización".

J. PUJOL

Michel SAUVAGE, VOCATION, en *Dictionnaire de Spiritualité*, Beauchesne, t. 16, col. 1081 a 1158.

Para quien desee profundizar en la teología y eclesiología de la vocación, encontrará en este artículo unas precisiones que sitúan muy adecuadamente la vocación en nuestros días. El autor ha realizado un permenorizado estudio de la vocación utilizando una metodología de investigación. No está ausente de estas páginas su amplia experiencia personal y de formador.

Comienza el estudio con una lectura analítica de la vocación en la Biblia, en la dimensión de vocación colectiva, llamada de Israel (Pueblo de Israel), por la que éste pasa a ser propiedad de Yahvéh (AT), siguiendo luego la llamada universal a la salvación y la cuestión de los "invitados/llamados" al Reino (NT); y en la dimensión de vocación individual, que se justifica en función de la vocación colectiva, Israel, Reino.

Aun conviniendo que el término vocación es de "uso corriente", tanto en el

lenguaje profano como religioso, sin embargo, el artículo se centra sobre todo en las "vocaciones particulares" (sacerdotes, religiosas y religiosos), destacando los aspectos objetivo (estado de vida o de ministerio eclesial) y subjetivo (diálogo del hombre para con Dios). El autor habla de la complejidad del tema y afirma que existe abundante literatura, aunque a menudo *indigente*; frecuentemente, no se distingue suficientemente "vocación" y "estado de vida", y se alude a los abusos de "reclutamiento" masivo e indiscriminado. Por lo que el a. presenta la comprensión del tema en el preconcilio, durante el Concilio y posteriormente. Referente al preconcilio, la teoría sobre la vocación, casi siempre sacerdotal, giraba en torno a la "controversia Lahitton- Bronchereau". Para Lahitton la vocación viene de Dios por medio del obispo, que llama en nombre de Dios. Bronchereau, en cambio, privilegiaba los signos personales y sus objetivos de vocación divina: defendía como muy decisiva la función del director espiritual. Esta controversia fue sometida, por ambas partes, al juicio de la Santa Sede, y ésta pretendió señalar un punto de equilibrio con la Constitución Apostólica *Sedes Sapientiae* de Pío XII (1956).

El a. prueba que el Concilio Vaticano II abordó el tema de la vocación con postulados bastante clásicos (OT, PO) retomando los de la *Sedes Sapientiae*. Afirma, asimismo, que en la medida que se ha ido profundizando en la eclesiología, la enseñanza del Vaticano II sobre la vocación se ha renovado. Se ha ido recuperando progresivamente el binomio "vocación-misión" en una concepción de Iglesia, sacramento de la

Alianza y comunión entre Dios y el hombre. Se ha ido avanzando, por tanto, en la perspectiva misionera de la vocación. Las vocaciones particulares se sitúan en una Iglesia misionera. Hoy la vocación tiene que tener la "vulnerabilidad" para ser sensibles a las necesidades de la humanidad en función del Reino.

La lectura de este artículo ofrece un proceso dinámico, y sitúa la pastoral de las vocaciones particulares (religiosas, religiosos, sacerdotes) como tarea de corresponsabilidad de toda la Iglesia (familias, parroquias, colegios, entidades diversas).

J. PUJOL

Peter L. BERGER, *Una gloria lejana. La búsqueda de la fe en época de credulidad*, Herder, 1994, 267 p.

Para el autor, sociólogo de la religión, la teología es una enfermedad que permanece latente durante años y reaparece a intervalos. El impulso para escribir este libro nace de las lecciones que fue invitado a impartir en la Universidad de Harvard hace un bienio. Magnífico intento para intentar articular sus propios impulsos racionales y religiosos.

Desde el prólogo cautiva al lector. Entre diferentes locuras, presenta la biografía de Pablo que supo, mejor que nadie, contraponer la locura del evangelio a la sabiduría del mundo. Aporta toda una vida de reflexión profesional y personal para explicar la naturaleza de la fe contextualizada en una época secular, pero que más bien habría que calificar de credulidad. Estudia la reli-

gión y el conflicto de culturas en los Estados Unidos. Con predicciones sociológicas que invitan a reflexionar (pp. 83-85), antes de adentrarse en el desafío del pluralismo cultural de Occidente. Se inscribe en la tradición del protestantismo liberal.

Gustará la maestría con que encara el nexo entre el creyente y la fe: el creyente solitario, el acto de creer, Aquel en el que creemos. Pretende orillar las dos grandes tentaciones a las que todo creyente tiene que encararse a diario: la ortodoxia opresiva y fanática o el repliegue defensivo.

Concluye mostrando las consecuencias personales y sociales del creer. Con los consabidos problemas de pertenecer a una Iglesia y tener que actuar moralmente.

Para quienes seguimos creyendo en el Vaticano II, dentro de un mundo de increencia, BERGER nos brinda horizontes sugestivos. Para adquirir aquella madurez cristiana que pedía el Apóstol. De lectura imprescindible para poder dar razón de nuestra esperanza en el alborar del tercer milenio.

LI. DIUMENGE

M. CORBI, *Proyectar la sociedad, reconvertir la religión*, Herder, 1992, 342 p.

Se trata de una reflexión sobre la sociedad moderna y su futuro, desde la perspectiva de la sociología de la religión. Es un análisis de la realidad que vivimos en este final del s. XX en el que se

incluye como elemento animador general o conductor la pregunta por el pasado y el futuro de la religión. Resulta así una obra dedicada al tema del sentido de la religión ante la nueva sociedad (más que ante cualquier tipo de sociedad). Otra salvedad: se habla en ella más de religión que de cristianismo o hecho cristiano. Son dos observaciones importantes.

La obra comienza con la caracterización de la novedad de nuestra época en torno al paso del mundo del trabajo al de los conocimientos. El autor entiende que en esta segunda mitad de siglo se ha dado ese paso, de modo que lo característico de nuestro tiempo no sea el modo de trabajar sino la renovación en las técnicas del conocer.

Después se pregunta por el sentido, la justificación última de semejante sociedad, y encuentra el tema de las Ideologías. Para el autor, las ideologías han ocupado hoy la función de sistemas de explicación o identificación de las nuevas sociedades.

Se comprende así el último paso de la obra: la pregunta por el sentido de la religión en ese contexto. El autor propone una relectura de lo que se entendía por creencias, en un contexto hoy marcado por la pertenencia a lo universal o ante las necesidades provocadas por las nuevas dimensiones del mundo.

Es un buen ensayo. Erudito, paciente sugeridor, bien centrado, procesivo. Su orientación última lleva hacia la contemplación, la pertenencia, el silencio... y lo hace de un modo casi apasionado, muy personal además de documentado.

Idealista, relaciona el futuro de la religión con el sentido de la "nueva" totalidad. Su interpretación de los últimos tiempos se centra en las nuevas dimensiones de lo humano, en el salto cualitativo supuesto por ellas, por el paso del trabajo al conocimiento, por la universalización resultante. Ignora o no subraya suficientemente lo personal, la vida de relación. Muy en concreto, no se ve demasiado presente un tema candente de nuestro tiempo: el de los pobres y la justicia. (¿Puede hacerse sin él, una consideración adecuada de la novedad de nuestra sociedad, ya mundial?).

En el fondo tal vez haya una consideración discutible del tema base: la sociedad del conocer. Tal vez, en lugar de oponer trabajo y conocimiento, como síntomas de dos sociedades, sería mejor hablar de una revolución en los modos de conocer, que, sin embargo, deja intacta la relación estructural entre conocer (renovado) y trabajo. No estaríamos entonces en la "sociedad del conocer" sino en la "sociedad animada por otro modo de conocer": las consecuencias para el estudio son importantes.

P.M<sup>a</sup>. GIL

J.L. COELHO PIRES, *Nuestro tiempo y su esperanza*, Atenas, 1992, 196 p.

Se trata de una reflexión sobre el tema Fe-Cultura, hoy, o tal vez sobre la presencia de Dios, su manifestación, en nuestro momento sociocultural. Entra así en el cúmulo de publicaciones que hoy se preocupan de interpretar la novedad sociocultural y se preguntan

por el sentido de lo cristiano en este mundo nuevo.

Procede en tres pasos. Comienza estudiando las raíces del presente, desde el punto de vista histórico: los días de la Ilustración y la sociedad burguesa-industrial del XIX... Después presenta su interpretación de los elementos más característicos del presente, su modo de plantear la vida de relación y las representaciones de los símbolos. Finalmente, tras semejante recorrido, se pregunta por la posibilidad de lo cristiano hoy.

Su orientación de base podría situarse en el área comprendida entre la escuela de Frankfurt, la teología liberal de Tillich, y el Vaticano II (aunque esta referencia pueda parecer mucha simplificación). Es un texto riguroso y fundamentado.

Tiene la gran virtud de la brevedad. Es conciso y susceptible de ulteriores desarrollos. Por lo mismo resulta atractivo para primeras aproximaciones al tema: para quien, después del conocimiento de los síntomas de lo que ocurre hoy, necesite ya una primera sistematización. Sobre ella construirá más adelante. Ayuda, y mucho, por su centramiento y concisión.

P.M<sup>a</sup> GIL

P. GONZALEZ BLASCO, y J. GONZALEZ-ANLEO, *El profesorado en la España actual: Informe sobre el profesorado no universitario*, Fundación Santa María, S.M., 1993, 271 p.

La Fundación Santa María desde que inició su andadura en el campo educativo en 1978 ha promocionado diversos estudios de investigación en los campos educativo y cultural. El presente estudio es el último publicado por el momento y es obra de dos catedráticos de sociología que anteriormente (1991) presentaron otra investigación de gran relieve como fue la de la Religión y Sociedad en la España de los 90, también de la citada Fundación.

El profesorado no universitario -subtítulo del libro- es el colectivo social sobre el que se centran los autores. Como todos sabemos, representa a un importantísimo sector docente sobre el que está recayendo y recaerá la implantación y viabilidad de la LOGSE.

El estudio se ha realizado sobre una muestra de 1500 profesores pertenecientes a las 17 comunidades autónomas y a los centros docentes públicos y privados (ya sean de titularidad religiosa o no), a excepción, claro está, de todos los niveles de enseñanza universitaria.

Cuatro son los capítulos que se distinguen en la obra: en el primero se aborda el tema de la identificación tanto de los centros como de los profesores; en el segundo se trata lo referente al profesionalismo de este colectivo (la vocación profesional y los motivos de elección de la profesión docente, los alumnos desmotivados, etc.); en el tercer capítulo está expuesto el importante tema de la satisfacción de los profesores en el trabajo docente y en el centro educativo; y, por último, el contenido del cuarto alude más específicamente al ejercicio de la función docente (su con-

texto social, valoración de algunas instituciones educativas de formación del profesorado, los problemas del trabajo docente, etc.).

El conocimiento de estos datos de la realidad docente española constituye un excelente marco comparativo de referencia para los diferentes colectivos de los profesores docentes no universitarios (centros públicos y centros privados), así como para las administraciones educativas autonómicas y central. Los equipos docentes, los equipos directivos, los claustros pueden utilizar este riquísimo material como temática de revisión y reflexión conjunta.

J. A. RIVERA

AA.VV. *Los valores de los niños españoles 1992*, Fundación Santa María, S.M., 1993, 207 p.

La educación en los valores siempre ha sido y será un tema de actualidad en la tarea educativa (familiar, escolar y social). El poder disponer de una investigación sobre este tema de la fiabilidad y alcance como la que recientemente publicó la Fundación Santa María representa una valiosísima ayuda para todos los agentes educativos.

El estudio se ha realizado sobre una muestra de 1.600 alumnos de 3º a 8º de EGB de Barcelona, Bilbao, Madrid, Málaga, Sevilla, Valencia y Zaragoza.

Cinco son los campos sobre los que se ha ceñido la investigación: actividades de ocio y de tiempo libre en los niños; el niño y la familia; la escuela; los

amigos y el grupo de iguales y, finalmente, los valores y estilos sociales. En el capítulo 6 del estudio se incluyen las conclusiones referentes a cada uno de estos campos.

La investigación pone de manifiesto, entre otras aportaciones, que una cosa son los valores connaturales de los niños y otra el mundo manipulativo de los adultos. Así, por ejemplo, aquéllos prefieren el juego y la lectura más que la televisión. Sin embargo, pasan más horas frente a la televisión que leyendo o jugando.

He aquí, pues, un riquísimo arsenal de datos y un análisis interpretativo de los mismos que pueden proporcionar temas de gran interés a las Escuelas de Padres, a la acción tutorial, a los proyectos educativos de los centros, etc. Estos, por tanto, ante un libro de presencia imprescindible entre los recursos de todo colectivo docente.

J. A. RIVERA

J.C. TURNER, *Redescubrir el grupo social: Teoría de la categorización del yo*, Morata, 1990, 310 p.

El título de este volumen expresa por sí mismo el objetivo pretendido por su autor. Esto es, volver a descubrir algo que parecía perdido u olvidado: el grupo social.

Este libro propone una nueva teoría del grupo psicológico -de sus antecedentes, de sus procesos y de sus consecuencias- y esboza las principales aplicaciones de la teoría a los fenómenos del grupo y la

investigación científica relevante. Asimismo se hace, en estas páginas, una defensa más extensa de la importancia del grupo en cuanto proceso característico y explicativo de la psicología social. A este respecto, el redescubrimiento del grupo social en el seno de esta psicología es esencial para su progreso técnico.

Los dos primeros capítulos sirven de necesaria preparación para el tema central del libro que aparece en el capítulo tercero: la nueva teoría de la pertenencia y del comportamiento grupales (teoría de la categorización del yo). En síntesis esta teoría afirma que la conducta de los sujetos actúa sobre la base de la categorización de ellos mismos y de los otros en un nivel de abstracción social más elevado que el implicado en la categorización de las personas como sujetos individuales y distintivos.

Los restantes capítulos elaboran, amplían, ilustran y tratan de concretar estas nociones. El lector advertirá que los capítulos V a VIII no han sido escritos por el autor. Pero no se trata de una compilación, ya que han sido redactados como una monografía teórica y trabajados por los autores en equipo durante varios años. Todo ello hace que la obra de Turner resulte atractiva e imprescindible para los interesados en la psicología social por la naturaleza de su temática y la forma de tratarla.

J. A. RIVERA

J. L. POZO, *Teorías cognitivas del aprendizaje*, Morata, 1993, 285 p.

En los últimos años ha habido un gran entusiasmo por los cambios producidos en el campo de la psicología científica y, más concretamente, en el campo de la psicología del aprendizaje. El libro de POZO es un fiel exponente del mismo, ya que presenta desde sus diversos enfoques algunas de las teorías del aprendizaje surgidas de la psicología cognitiva.

En la primera parte de la obra (capítulos 1 a 3) se analizan los cambios teóricos y metodológicos habidos en las últimas décadas desde las posiciones conductistas a posiciones cognitivas próximas al procesamiento de esa información.

En la segunda parte (capítulos 4 a 6) se estudian dos tipos de aprendizaje que trascienden la clásica contraposición entre lo conductual y lo cognitivo: el aprendizaje por asociación desarrollado por los modelos mecanicistas.

En la tercera parte (capítulos 7 y 8), posiblemente la más interesante, se habla del aprendizaje desde las posiciones organicistas entre las que hay que destacar a Piaget, Vigotsky, Ausubel o la Gestalt.

Nos sorprende que el autor ni siquiera mencione la figura de Ruven Feuerstein, creador de la teoría de la modificabilidad estructural cognitiva, teoría que, sin tener una originalidad químicamente pura, está hoy muy en boga y llevada a la práctica a través de uno de los programas para enseñar a pensar más extendido: el programa de enriquecimiento instrumental.

A pesar de esta ausencia, la obra posee calidad, está bien elaborada y sistemáticamente presentada.

J. A. RIVERA

José Luis DIAZ VEGA, *Aprender a estudiar con éxito*, Trillas, 1990 (3ª ed.), 130 p.

*Aprender a estudiar con éxito* es producto de una serie de reflexiones en torno a las ideas expuestas por distintos autores sobre el aprovechamiento de los recursos destinados a la educación con objeto de que se optimice el rendimiento escolar de los educandos.

Se aportan en este libro elementos que son necesarios para aprender a ser un excelente estudiante, aunque esto, claro está, depende del propio interesado. Los núcleos temáticos son los propios de este tipo de obras: autoevaluación de los hábitos de estudio, programa de los hábitos eficaces de estudio, distribución del tiempo, motivación para el estudio, la toma de notas en clase, la optimización de la lectura, cómo preparar un examen, actitudes y conductas productivas ante el estudio.

La estructura y maquetación de este libro hace pensar en unos destinatarios infantiles o adolescentes que desean conocer o actualizar aspectos básicos y tradicionales en el área del estudio.

J. A. RIVERA

Th. S. PORKEWITZ, *Sociología de las Reformas Educativas*, Morata, 1994, 295 p.

Tres son los grandes interrogantes a los que el autor intenta dar respuesta: en qué consisten las reformas educativas, cuáles son los diversos significados que adoptan con el paso del tiempo y de qué manera se elaboran esos significados como elementos de relaciones de poder.

La tesis central que expone a través de los ocho capítulos es muy sugerente: "la mejor manera de entender la reforma es considerarla como una parte del proceso de regulación social".

En el capítulo 1 presenta un examen teórico de algunas cuestiones y problemas asociados al desarrollo de una teoría adecuada del cambio social. En el análisis histórico de los capítulos 2 y 3 se ocupa de epistemología y de las pautas institucionales. La exposición está documentada mediante referencias organizadas a libros y artículos. En los capítulos 4 a 7 considera el autor los aspectos examinados anteriormente en la segunda mitad del siglo XX prestando una especial atención a lo sucedido en la década de los ochenta.

Quizá el lector puede tener una sensación de cansancio debido a la elevada dosis de contenido teórico. Sin embargo, creemos que el libro resulta imprescindible para conocer la historia, teoría y sociología de las reformas en el ámbito de la educación y, en general, para investigar sobre el curriculum y la política educativa.

Aunque el contenido alude a la realidad

socioeducativa de los Estados Unidos, donde el autor desarrolla su labor docente y de investigación, es analógicamente válido para nuestro país dado el momento de cambio que estamos viviendo con la reforma educativa.

J. A. RIVERA

Antonio ARTO, *Psicología Evolutiva. Una propuesta educativa*, CCS, 1993, 300 p.

Esta obra ofrece una propuesta de estudio de la psicología evolutiva en clave educativa desde la experiencia de la enseñanza universitaria y del contacto con educadores.

Cada uno de los ocho capítulos presenta una panorámica de las diferentes edades partiendo de una serie de tablas que son objeto de un análisis interpretativo. A este análisis le acompaña un contexto teórico adecuado.

Al final de cada capítulo el autor ofrece unas pistas de trabajo las cuales constituyen un estímulo para la reflexión crítica, para la profundización de aspectos educativos y para el estudio de otras cuestiones de interés personal. No faltan pistas para el desarrollo moral y para una lectura seria de la adolescencia.

El estilo que ARTO ha conseguido en este libro le otorga una originalidad que le diferencia claramente de los manuales clásicos de psicología evolutiva.

J.A. RIVERA

M<sup>a</sup> Teresa ALDRETE DE RAMOS, *Para educar mejor*, Palabra, 1994, 194 p.

Esta obra responde a la necesidad actual de comprender la acción educativa como algo inacabado y en continuo proceso de actualización. En este sentido ofrece unas líneas muy sugestivas y concretas.

La autora fundamenta su proyecto en los llamados períodos sensitivos del profesor Corominas. Para el período de los 0 a 6 años, el objetivo es enseñar a autodominarse educando los apetitos vitales. Entre los 6 a 11 años, al niño se le debe enseñar a querer a través de la educación del corazón. De los 11 a 15 años, se le debe enseñar a servir (área educativa de la voluntad), y de los 11 a 18 años, enseñar a pensar (área educativa de la inteligencia).

Desde la perspectiva de la vivencia personal, la autora ofrece pautas claras y concretas para ayudar a los padres en el proceso educativo de los hijos.

J. A. RIVERA

Pedro Jesús LASANTA, *La familia, futuro de la sociedad*, Palabra, 1994, 201 p.

La familia, como realidad humana y cristiana, es analizada en este libro de LASANTA con la intención de reafirmarla con nuevo vigor en medio de esta sociedad en la que los valores fundamentales parecen haber perdido el puesto que les corresponde.

El libro se divide en dos partes principales: tratamiento teológico-moral del matrimonio y la familia, y los derechos de la familia. En esta segunda parte se considera especialmente la Carta de los Derechos de la Familia, promulgada por la Santa Sede. El anexo sobre la "Nueva Evangelización en la perspectiva de la Familia" parece de bastante interés.

Al centrarse el autor casi exclusivamente en las enseñanzas del Papa Juan Pablo II, su visión puede servir para conocer con claridad la postura oficial de la Iglesia sobre la familia. Quizá sea ésta una de las aportaciones más claras de este libro. El lector deberá comparar esta visión oficialista con otras visiones, cristianas o no, que aborden con seriedad a la familia y su relación con el futuro de la sociedad.

J. A. RIVERA

Gloria ELENA FRANCO, *La comunicación en la familia*, Palabra, 1994, 281 p.

El contenido de este libro quiere responder a una serie de preguntas que, aunque elementales y muy tradicionales, no dejan de tener actualidad psicossociológica: ¿es posible la comunicación en la familia?, ¿qué medios hay disponibles para tal comunicación?, ¿se puede fomentar la comunicación familiar?, etc. En este sentido estas páginas pueden representar un instrumento muy válido de orientación para ayudar a los padres en esta responsabilidad.

Parte la autora para su análisis de la realidad diaria de una familia normal

con inquietudes educativas y con deseos de mejora. Se detiene especialmente en la orientación de los hijos entre 4 y 12 años de edad.

La estructura del libro comprende cuatro partes: en la primera sienta las bases de lo que es la comunicación; en la segunda explica el papel que cumplen los elementos de la comunicación conyugal en relación con la comunicación familiar; en la tercera es donde estudia con mayor profundidad el contenido específico del título: la comunicación en la familia; por último, en la cuarta parte describe la comunicación familiar compartida con amigos y parientes.

El tema, en su conjunto, está tratado desde una óptica sencilla y amena y llena de tacto pedagógico. Los casos reales y prácticos aportan ideas, sugerencias y posibles soluciones a las distintas situaciones diarias que se presentan en la convivencia familiar.

J. A. RIVERA

J. ATKIEN-G. MILLS, *Tecnología creativa*, Ed. Morata, 1994, 287 p.

La tecnología constituye una mezcla productiva de ingenio, pericia, habilidad e ingeniería creativa que aparece allí donde hay que satisfacer una necesidad humana o resolver un problema. Con esta filosofía de fondo, John Aitken y George Mills elaboran un gran abanico de propuestas de trabajo para estudiantes del ciclo superior de educación primaria y secundaria.

Los autores parten de que, en cualquier

enfoque de la enseñanza de la tecnología, existen unos elementos cruciales que es preciso promover activamente, como son: la adquisición de estrategias para abordar problemas prácticos; ingenio, novedad e inventiva en el diseño; destrezas creativas prácticas; un carácter autocrítico en la evaluación, comprobación, desarrollo y perfeccionamiento del producto realizado, y el interés por la simplicidad y la adecuación, así como por la utilidad económica.

En esta obra se sugieren también aquellas herramientas y materiales más adecuados para llevar a cabo una educación tecnológica en los centros de educación primaria y secundaria.

S.

Gilda WAISBURD, Galia SEFCHOVICH, *Expresión plástica y creatividad. Guía didáctica para maestros*, Ed. Trillas, 1993, 261 p.

Con el afán de contribuir a la realización de los fines de la educación moderna, que no sólo busca el desarrollo cognoscitivo del alumno, sino también el creativo, las autoras proponen a educadores y maestros de primaria la formación de talleres de actividades plásticas donde se fomente la expresión artística en los niños de 3 a 10 años de edad, y se promuevan en ellos actitudes creativas al experimentar, recrear, respetar, autoevaluar y criticar en un ambiente de libertad.

Las autoras ofrecen en este libro los recursos teóricos, metodológicos y didácticos necesarios para que el lector

interesado pueda poner en práctica las actividades del taller y de esta manera ayudar a los alumnos a desarrollar plenamente las potencialidades de su cerebro.

El contenido de la obra, dividido en tres partes abarca: la primera parte, la expresión plástica, ofrece una visión acerca del desarrollo creativo, la metodología en el taller de expresión plástica, el salón de clases, y la sesión de expresión plástica. La segunda parte, la programación, ofrece unos planteamientos acerca del programa de expresión plástica, y de sus objetivos; diferenciando por edades: de tres a seis años, y de seis a diez. Por último, la tercera parte de la obra, la evaluación, ofrece un mecanismo de evaluación en el taller de expresión plástica.

S.

Jaime ARNAU GRASS, *Diseños experimentales en psicología y educación. Volumen I*, Ed. Trillas, 1990, 406 p.

*Diseños experimentales en psicología y educación* es un libro práctico cuyo objetivo fundamental es poner al alcance de los estudiantes, investigadores en ciencias sociales los principales diseños clásicos de investigación. El autor analiza las ventajas y los inconvenientes de utilizar determinadas técnicas estadísticas, como las paramétricas y no paramétricas, evaluando sus posibilidades de aplicación en las diferentes áreas de investigación conductual.

Complementan a la teoría un sinnúmero de gráficas, láminas y ejemplos prácti-

cos que ayudan a una mejor comprensión de las diferentes pruebas experimentales.

El contenido de la obra hace un recorrido por los diseños experimentales, los clásicos, los diseños de dos grupos, diseños experimentales multigrupo de una sola variable independiente, diseño de grupos totalmente al azar, técnicas para la reducción de la varianza de error, diseños factoriales, y técnicas especiales para reducir el tamaño de diseños factoriales y unifactoriales.

S.

Merche BRAVO, Luis PONS, *La educación temprana de 3 a 7 años*, Ed. Palabra, 1994, 232 p.

Este libro es continuación del de 0 a 3 años. Es un libro dirigido principalmente a padres, pero también a educadores, profesionales y personas relacionadas con niños de estas edades.

El objetivo principal del libro es ayudar a desarrollar todo el potencial intelectual que un niño hereda de sus padres a través de la Estimulación Temprana. También cómo crearles hábitos de conducta desde pequeños y cómo ayudarles a conseguir un buen desarrollo psicomotor.

S.

Mario DELPIANO, *Hacia la casa de la felicidad*, Ed. CCS, 1993, 108 p.

Mario Delpiano, experto y gran cono-

cedor de los preadolescentes, además de su gran amigo, presenta una reflexión articulada y una propuesta de espiritualidad para los chicos y chicas de hoy. El autor parte de las nuevas necesidades de los preadolescentes actuales y las articula en clave educativa y pastoral. O sea, entra en sintonía con lo que el chico y la chica viven, alude a sus intereses más profundos y refleja sus situaciones vitales.

Además articula un entramado en el que los preadolescentes puedan reconocerse y entenderse a sí mismos.

Señala también pistas para un camino en cuyo recorrido puedan crecer en humanidad y en fe. A esto último ayudarán las propuestas para el trabajo en grupo.

S.

Paul RICOEUR, *Amor y justicia*, Caparrós Editores, 1993, 125 p.

Las experiencias negativas del educador cuando se pregunta por los valores, a vista del quehacer educativo y de los condicionamientos que impone el contexto sociocultural, sin duda son experiencias casi siempre duras, con signo de fracaso; mas no cierran el horizonte de manera definitiva. La pregunta supone, en estos casos, tener ya ante sí puntos de referencia, con alguna luz que permite encontrar orden como origen de respuestas a través de la complejidad. Si en problemas con datos tan sólo objetivos la solución puede ser inalcanzable, preguntarse por estrategias de educación según los valores -y en general, preguntarse por una vida acorde con exigen-

cias que la definen y constituyen- es disponer ya de posibilidades de respuesta superiores a las negaciones y los obstáculos: el germen fecundo y salvador forma parte de nosotros mismos, y así, aunque su desarrollo sea inseguro, los condicionamientos negativos no pueden hacérselo inalcanzable. Por eso carece de razón el escepticismo declarado u oculto que pretende vaciar de sentido, o de fuerza y eficacia, a la reflexión interrogativa sobre la justicia y el amor.

Si las páginas de Ricoeur fundan esta persuasión primordial de que en nuestros días es posible encontrar los valores, como de hecho ofrece el autor base para asumirlo, pasa a segundo plano la cuestión de las relaciones bilaterales entre el amor y la justicia.

Ahora bien, lo particular y específico de tal cuestión nos introduce en el ámbito de la persona, donde se nos muestra una sobreabundancia cualitativa que en su origen es don, y que incluye posibilidades y exigencias reconocibles como criterio primordial, base y horizonte humano del valor.

La justicia pide igualdad, no uniforme ni sólo objetiva, sino propia para colmar carencias que no debieran producirse en las personas. Esta igualdad a través de formas y medidas no necesariamente iguales, sino propias para responder a las personas según lo requiere el valor humano, ha de verse como igualdad en tensión, con ulteriores exigencias incluidas en el *don* constitutivo de la persona, que *es* cada uno de los núcleos humanos concretos: se nos ha dado ser personas *para hacernos*, de

manera inagotable, según posibilidades merecedoras de estima, compartiendo una misma búsqueda y adecuándola tal como los distintos núcleos personales de existencia lo necesitan. Así, la igualdad justa apunta hacia cierto desbordamiento que resulta de un don y lo realiza cada vez más. Por su parte el amor -ese desbordamiento que lo define y hace efectivo, y le da curso- requiere cauces concretos en los que la pregunta por la igualdad, y por sus posibilidades y exigencias en sentido humanizador, es ineludible.

J. CASTAÑE

Emmanuel MOUNIER, *Tratado del carácter. (Obras completas II)*, Sígueme, 1993, 807 p.

Bien conocida es la relevante persona de Emmanuel Mounier, de inspiración cristiana y católica; es el inspirador y figura principal del personalismo. Esta obra la ha titulado *Tratado del carácter* y no *Tratado de caracteriología*. Es un matiz intencionado por su parte; es un tratado psicológico realizando una tarea científica. Si el aparato científico ha sido sensiblemente aligerado, con esta obra el a. apuesta por el hombre, o, más bien, por el combate por el hombre, presentado en términos que, después de 30 años, son todavía muy actuales, ya se trate de las relaciones de los hombres entre sí, ya de las relaciones del hombre con su ambiente.

El autor justifica esta obra de la siguiente manera: "Hemos entrado en una de esas crisis periódicas del hombre, en que el hombre busca en la angustia

retener los rasgos de un rostro que se deshace, o reconocerse como figura humana en el nuevo rostro que viene. Es necesario que elija vigorosamente, en la confusión de todos los valores, lo que es ser hombre, y hombre de su tiempo... En esta investigación no he querido solamente tratar sobre el hombre, sino además combatir por el hombre".

En estas circunstancias, que son las del último cuarto del presente siglo, el hombre siente la necesidad de definirse como tal, haciendo frente a retos constantes, debe seguir queriendo osadamente ser hombre, aliando imaginación y fidelidad. Mounier ha realizado una lectura de la situación del hombre en devenir, del hombre proceso y del hombre proyecto.

Como se dice en la página 12 de esta edición: "*El Tratado del carácter* apareció en Ediciones du Seuil en 1946. Emmanuel Mounier no consideró este estudio como definitivamente acabado. Él anotaba día a día las referencias o las adiciones que quería tener en cuenta para una reedición revisada y aumentada. Algunas de estas notas nos han parecido suficientemente elaboradas como para ser traídas a los ojos del lector. Por tanto, hemos puesto en el texto la mayor parte de estas adiciones, esforzándonos por situar cada una de ellas de la manera más exacta posible en el pasaje que debía completar o precisar".

J. PUJOL

Miguel GARCIA-BARO, *Ensayos sobre*

*el Absoluto*, Caparrós Editores, 1993, 197 p.

Resulta poco favorable el término usado por el autor: allí donde el contexto de experiencias, interpretaciones, criterios asumidos y proyectos diríase inscrito por entero y de forma radical en la relatividad -siempre sujeta a condiciones, desde las bases y en todos los planteamientos- no sólo se nos dice la palabra "Absoluto", sino que su significación, por de pronto impersonal, aparece como clave ineludible, y quizá también impositiva (y aún paralizadora) por su referencia a un poder inabarcable. Pero tal impresión contradice los principales aspectos del análisis riguroso y profundo que el autor nos ofrece: estamos no dominados por el sinsentido caótico o de fuerza irracional, sino puestos en relación con cierto horizonte de posibilidades ante el que nuestra insuficiencia contextual y constitutiva logra -si la propia búsqueda humana sigue la dirección correspondiente- luz e impulso para una progresiva superación, abierta a dicho horizonte como presencia comunicada y al mismo tiempo inagotable, siempre ulterior a cualesquiera realizaciones y expectativas.

¿Caemos en la cuenta de que el interrogarnos y el discernir son manifestaciones de nuestra afinidad con un *más* cualitativo distinto de la relatividad, superior a todo condicionamiento y a todo límite? Nos falta conocer de manera adecuada, no sólo respuestas a partir de las debidas y necesarias preguntas, sino también presupuestos y cauces para preguntar según es preciso; pero tenemos algún horizonte de luz para poder orientarnos en la búsqueda, y encontrar

así fines y estrategias de realización. Las negaciones y el absurdo no tienen, pues, la última palabra; porque en la raíz de nosotros mismos hay -se nos ha dado- cierta apertura y proyección constitutivas hacia una presencia inabarcable de posibilidades y de sentido y valor.

En este libro no se estudian procedimientos impersonales de solución, referidos a problemas humanos; ni datos tan sólo objetivos (ni técnicas para relacionarlos de modo coherente). ¿Falta, así, lo principal de un quehacer científico y pedagógico propio para

conseguir eficazmente las respuestas más necesarias y valiosas, en el interior del contexto sociocultural? Por el contrario: se nos ofrecen aquí claves de comprensión en las que podemos articular, con sentido y eficacia, procesos operativos acordes con las exigencias humanas más hondas y decisivas de pervivencia y de realización, tal como la coyuntura histórica nos obliga a concretarlas.

J. CASTAÑE